

la Persia, donde habia traido papiros origina- les de Avicena y Averroes.

Sus afortunadas curas le ganaron una fama tal, que los personajes mas poderosos, del entonces poderoso reino de Castilla, se disputaban su asistencia.

En la época que pasa nuestra historia, el doctor Fabricius de Hilden, un hombre de barba blanca y ojos azules, se presentó en el campamento de Sahara.

Sahara es un desierto de arenas blancas, como el de las Indias Occidentales, y en sus montañas se respiran bajos vapores miasmáticos á la vez que de repente se elevan las neblinas y se comunican en comunicacion.

Los quinientos hombres que componian el campamento, pues la debilidad de la tropa habia hecho necesario reducir el dia estar sin fuerza.

Al mes, el doctor Fabricius, en la noche que se le presentó, Micer-Godro de Lara, llevó á la estación que Sahara habia de ser el punto de partida de la expedicion.

Era una noche de invierno, y los soldados necesitaban calentar sus pulmones.

Toledo no habia sido destruido. Entonces, una aglomeracion de montañas estrechas y altas se elevaban en el horizonte.

Fué preciso que el doctor Fabricius se dirigiera á la estación de partida para organizar la expedicion.

Así pasó el tiempo de los primeros dias de la expedicion, roja y con la esperanza de encontrar á causa de la debilidad de la tropa, se sentó en casa.

Avisado esto, el doctor Fabricius se dirigió á la sala de las conferencias, y con su mano que tenia en su cuarto de trabajo.

Un minuto despues de haberse levantado, el doctor Fabricius se dirigió á la sala de conferencias.

—Sois, le dijo, el doctor Fabricius.

—Vuestro nombre es Sahara.

—Y á qué venis?

—Me permitis que hablara con el doctor Fabricius.

El doctor Fabricius señaló un ancla en el mapa del campamento de clavo.

Para sí tomar el capitán Fabricius le contó su amorosa historia, nada por haberse encontrado que se encontraba.

El doctor Fabricius Sahara habia sido nombrado St. Oficio, y en sus tras sus declaraciones.

Despues de haberse ocupado de ocupar en aquellos tiempos.

El doctor Fabricius habia buena memoria de á quien alguna vez le habia oido decir, y aquel hombre.

Por lo demas de Sahara, y esto es su suerte á quien se le refirió.

Sin embargo, que Sahara le habia dicho tenia en el mundo.

Es verdad que del capitán Fabricius, pero si hubiera amado, se hubiera casado.

Una mujer que mente del hombre, el doctor Fabricius.

El doctor Fabricius de espera para la expedicion.

El capitán Pedro volvió al día siguiente, el doctor encaminó sus pasos á la estacion de Sahara, quien así que le vió, se levantó y corrió á él echándole los brazos al cuello y llamándole padre.

—Está bien, niña: sentaos que lo seré vuestro yo que el cielo no ha querido que tenga hijos.

Sahara se sentó atrayendo á sí al doctor y cogiéndole una mano entre las suyas.

—¿Con que soy vuestro padre?

—¿Acaso dudáis de mí cariño de hija?

—Casi casi.

—Ah! decidme porque, replicó Sahara sonriendo, al mismo tiempo que una lágrima brilló entre las negras pestañas de sus hermosos ojos.

—Porque me habeis ocultado que amabais.

Y el capitán tomó las escaleras arriba miená tras el mozo iba mas que de prisa á avisar á maese Pedro, quien abandonó todo para acudir á la cariñosa invitacion del caballero.

—Dios guarde á vuesa merced: dijo entrando en su cuarto.

todo, como un ballo, es mil veces mejor. Esto es, Pedro, mozo, con la y se

sa. sa. sta

es te

1.

1.

1.

1.

1.

colorchecker classic

calibrite

de mirada aviesa que estaba indolentemente echado sobre un arcon de madera. El mozo se incorporó, y al ver que quien le hablaba era un caballero, se acabó de levantar y se llegó á él.

—¿Y maese Pedro? preguntó el capitán.

—Está en el horreo.

—Dile que el capitán Pedrarias le espera en su habitacion, y que no le haga esperar mucho tiempo, si tiene cariño á sus orejas.

ADVERTENCIA.

Con motivo de la festividad del dia de hoy, adelantamos la publicacion de nuestro Semanario, á fin de hacer mas de actualidad diferentes artículos y poesías que contiene, alusivos á la misma.



REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DE CIENCIAS

LITERATURA, ARTES, INDUSTRIA, COMERCIO, NOTICIAS, &

Director.—D. ANTONIO VAZQUEZ DE ALDANA.

Año II.

Manila 2 de Enero 1876.

Núm. 14.

SUMARIO.

TEXTO. Revista general, por D. Antonio Vazquez de Aldana.—La Flora de Filipinas y el P. Blanco (continuacion). por el M. R. P. Fr. Ramon Martinez Vigil, del Orden de Predicadores.—El Dios de otro tiempo: El Emperador prisionero, por Comar de Bolanden.—Galeria de hombres celebres: El Gobernador Obispo Dr. Fr. Juan de Archedera, por D. Pedro de Govantes.—Un ligero paseo matutino por Manila, Ciudad murada, por D. Felipe Govantes.—Necesidad de la Revelacion por D. José M. de Laredo.—Galeria Filipina: El Gobernadorcillo, por D. Valentin Gonzalez Serrano.—Crónica musical: Un hallazgo en Maschera, por D. Gonzalo Zamorano.—La Judia de Toledo, (leyenda histórica), por D. Antonio Vazquez de Aldana.—Año nuevo, poesia, por D. Valentin Gonzalez Serrano.—A Sevilla, soneto, por D. Melquíades Mavillard.—Boletín sanitario, por X\*\*\*.—Regalos, Errata, Advertencias. GRABADOS.—El Gobernador Obispo Dr. Fr. Juan de Archedera.—(Manila) Fábrica de tabacos de Misic.—(Manila) Caserío en Sampaloc.—Galeria Filipina: El Gobernadorcillo.

REVISTA GENERAL.

SUMARIO. Introducción.—El espectorante de Jaime.—Las colas largas.—Las Evas de Montalvan.—La Natividad.—Musica y villancicos.—Un inglés.—La alegoría de El Oriente.—No hay Revista.—Hasta otro día. Montalvan Diciembre 1875. Mis queridos amigos y compañeros de fatigas en El Oriente: ¡Que descansada vida la del que huye el afán de revistero, Y sigue la escondida Senda, del gran puchero De un jarro de buen vino compañero!!! Esta es la hija, y no la de Fr. Luis que llama dichoso al que sigue la senda por donde han ido, los pocos sabios que en el mundo han sido.



EL GOBERNADOR OBISPO Dr. Fr. JUAN DE ARCHEDERA.

Los sabios habrán sido pocos: pero han sido todavía menos los buenos pucheros que yo he podido pescar en este país, donde en vez de chorizos, echan plátanos: en vez de jamón calabaza: y en vez de morcilla, berengenas.

Harto de toser, no sé si de costipado, ó de tisis prematuramente adquirida á fuerza de escribir cuartillas, hechos pedazos los bronquios, harto de tinolas, y saturado de las miasmas pestilentes que unos buenos vecinos coletudos producen con la confeccion del bagon, tomé la pluma: ós escribí que estaba enfermo (lo cual era verdad) y que me iba á meter en la cama: lo cual era mentira. Donde me metí fue en una carronata, y pica que pica por el camino de Mariquina, no paré hasta este pueblo. He plantado mi tienda en los confines del desierto, ni mas ni menos que pudiera hacerlo un beduno.

Soy todo lo feliz que puede ser en este valle de lágrimas, un hombre que pasaba las noches sin dormir y el dia sin descanso á fuerza de toser, y que ya no tose.

Y que me vengan hablando del espectorante de Jaime. No hay mejor espectorante que el aire puro del campo, y en vez de piloras azucaradas de Bristol, chuletas de pierna de venado, acabado de cazar; para postre un plato de arroz con leche, y despues un vaso de vino.

Es cierto que hay un refran que dice que tras la





# REVISTA SEMANAL ILLUSTRADA

DE CIENCIAS

LITERATURA, ARTES, INDUSTRIA, COMERCIO, NOTICIAS, &

Director.—D. ANTONIO VAZQUEZ DE ALDANA.

Año II.

Manila 2 de Enero 1876.

Núm. 44.

## SUMARIO.

TEXTO. Revista general, por D. Antonio Vazquez de Aldana.—La Flora de Filipinas y el P. Blanco (continuacion), por el M. R. P. Fr. Ramon Martinez Vigil, del Orden de Predicadores.—El Dios de otro tiempo: El Emperador prisionero, por Conrado de Bolanden.—Galeria de hombres célebres: El Gobernador Obispo Dr. Fr. Juan de Archedera, por D. Pedro de Govantes.—Un ligero paseo matutino por Manila, Ciudad murada, por D. Felipe Govantes.—Necesidad de la Revelacion por D. José M. Laredo.—Galeria Filipina: El Gobernadorcillo, por D. Valentin Gonzalez Serrano.—Crónica musical: Un ballo in Maschera, por D. Gonzalo Zamorano.—La Judia de Toledo, (leyenda histórica), por D. Antonio Vazquez de Aldana.—Año nuevo, poesia, por D. Valentin Gonzalez Serrano.—A Sevilla, soneto, por D. Melquiades Mavillard.—Boletín sanitario, por X\*\*\*—Regalos, Errata, Advertencias.

GRABADOS.—El Gobernador Obispo Dr. Fr. Juan de Archedera.—(Manila.) Fábrica de tabacos de Meisic.—(Manila.) Caserío en Sampaloc.—Galeria Filipina: El Gobernadorcillo.

## REVISTA GENERAL.

### SUMARIO.

Introduccion.—El espectorante de Jaine.—Las colas largas.—Las Evas de Montalvan.—La Natividad.—Musica y villancicos.—Un inglés.—La alegoría de El Oriente.—No hay Revista.—Hasta otro día.

### Montalvan Diciembre 1875.

Mis queridos amigos y compañeros de fatigas en *El Oriente*:

¡Que descansada vida La del que huye el afán de revistero,

Y sigue la escondida Senda, del gran puchero De un jarro de buen vino compañero!!!

Esta es la fija, y no la de Fr. Luis que llama dichoso al que sigue la senda por donde han ido, los pocos sabios que en el mundo han sido.



EL GOBERNADOR OBISPO  
DR. FR. JUAN DE ARCHEDERA.

Los sabios habrán sido pocos: pero han sido todavía menos los buenos pucheros que yo he podido pescar en este país, donde en vez de chorizos, echan plátanos: en vez de jamón calabaza: y en vez de morcilla, berengenas.

Harto de toser, no sé si de costipado, ó de tisis prematuramente adquirida á fuerza de escribir cuartillas, hechos pedazos los bronquios, harto de los

tinolas, y saturado de los miasmas pestilentes que unos buenos vecinos coletudos producen con la confeccion del *bagon*, tomé la pluma: ós escribí que estaba enfermo (lo cual era verdad) y que me iba á meter en la cama: lo cual era mentira.

Donde me metí fué en una carromata, y pica que pica por el camino de Mariquina, no paré hasta este pueblo.

He plantado mi tienda en los confines del desierto, ni mas ni menos que pudiera hacerlo un beduino.

Soy todo lo feliz que puede ser en este valle de lágrimas, un hombre que pasaba las noches sin dormir y el día sin descansar á fuerza de toser, y que ya no tose.

Y que me vengan hablando del expectorante de Jaine.

No hay mejor expectorante que el aire puro del campo, y en vez de pildoras azucaradas de Bristol, chuletas de pierna de venado, acabado de cazar; para postre un plato de arroz con leche, y despues un vaso de vino.

Es cierto que hay un refran que dice que tras la

leche, nada eche: pero para eso, hay tambien otro que dice—*A manteo blanco, ribete colorado.*

Y entre manteos y ribetes ha desaparecido la tos. Os he dicho que he plantado mi tienda en los confines del desierto, y es verdad.

Mas allá, de mi tienda, está el rio Maibongá, y mas allá del Maibongá, los montes de San Mateo, ó desiertos, ó habitados por monteses.

Todas la mañana al rayar el alba, ambas orillas del rio se pueblan de ninfas de cobrizos rostros, y de broncinos senos.....

¿Tambien eso? me direis.

Si, tambien eso: ¿ó acaso ha de ser patrimonio esclusivo del coliseo de la ópera?

Pues no: y únicamente hay una diferencia: que ahí son los senos alabastrinos (tal vez algunos á causa del arroz) y aquí son bronceados por los rayos del sol.

Ahí son las colas tan largas, y las fortunas tan cortas, que naturalmente tiene que faltar tela en algun lado, y falta por arriba.

Aquí falta por arriba y por abajo: pero ¡que demonche! no andaria tampoco mucho mejor cubierta nuestra madre Eva con las hojas de parra ó de higuera; que no sé como se compondria para coser unas á otras, entonces que ni habia máquinas, ni hilo, ni agujas.

Mis Evas Montalvaninas tienen al menos una saya: es verdad que es tan ténue y trasparente como una tela de cebolla: pero eso no importa; y en no poniéndose entre el sol y el espectador, no se las ve nada.

\*\*\*

Tambien aquí como en toda la cristiandad se ha celebrado la Natividad del Señor.

Yo no podia menos de recordar lo que en tal dia sería la basílica de San Pedro en Roma, al ver celebrar el santo sacrificio en el humilde chozo de *cogon* y caña que tiene por templo Montalvan.

Mil lenguas de bronce recordaron allá, á todos los habitantes de la Ciudad eterna, desde la region donde se forma el rayo, que el Rey de Reyes vino al mundo hace mil ochocientos setenta y cinco años.

Aquí hay dos campanitas pequeñas amarradas con bejuco á las ramas de un algodón *bubuy*, que apenas se oyen mas allá de la última casa del pueblo.

Sin embargo, el oido fino del indio de los bosques adivina, mas bien que percibe, la vibracion del aire, y baja del monte con su mujer y sus hijos, tal vez con el corazon mas sano y la conciencia mas limpia, que el opulento habitante de la plaza del Pópulo.

Tambien aquí como en todas partes los chiquillos se arriman al que da.

Se me ocurrió dar unos confites á uno, y á la media hora tenia dos docenas de muchachos y muchachas que no me pedian: es verdad: pero sus ojos registraban hasta el fondo de mis bolsillos.

Hubo para todos, y á fé que no lo perdí.

A la noche se habia organizado una música con instrumentos de caña bojo, y vinieron á tocar á la puerta de la casa que habitaba, y me cantaron unos villancicos de lo bueno.

Y por cierto, que todavía recuerdo algunos, y allá van. Ellos no tienen muy buen castellano y aun hay algo de tagalo: pero sin embargo se entienden bastante regularmente.

En el portal de Belen

Hay pastorcitos y reyes

Y sa pintú mil Castilas

Contando la mar de *cheques*.

Carrasclás que casa tan *pirfe*

Carrasclás que *sigura* está

Carrasclás que ya se ha caído,

Carrasclás, carrasclás, carrasclás.

Esta noche no se duerme

Que es noche de sofa almendra

*Pumaron ca sa tindahan*

Que te cambien ese *quedam*

Carrasclás que nadie lo quiere:

Carrasclás que no hay que cenar:

Carrasclás ¡qué *babiecas* somos!!

Carrasclás carrasclás carrasclás.

Vaya, demasiado los pobres chiquillos, para ser indios, y vivir en Montalvan!

\*\*\*

Han ido llegando los periódicos poco á poco y por ellos he visto que nos ha salido un inglés.

Hay personas á quienes sale una herruga en a nariz.

A otras un grano en salvo la parte.

A nosotros nos ha salido un inglés, diciéndonos que necesitaba para escribir nuestra historia tinta mas roja que la que produce el carmin y la cochinilla.

¡El si que está buen cochinillo!

Nosotros no necesitamos que nadie escriba nuestra historia con tinta de ninguna clase.

Ya la hemos escrito nosotros mismos con nuestra sangre en las cuatro partes del mundo.

En Asia, con ocho mil hombres al mando de Roger de Flor contra todo el imperio turco y el de Bizancio.

En Africa, con el cardenal Jimenez de Cisneros: con Carlos V y con el duque de Tetuan.

En América con Hernan Cortés, Pizarro, Vasco Nuñez de Balboa, y otros cien ante cuyas sombras se descubre la posteridad, de todas las naciones del globo.

Y en Europa, en todos los rincones de ella: desde el Helesponto hasta las columnas de Hércules, y desde Moscou y Copenhague, hasta el golfo de Lepanto.

Solo nos falta un apéndice á esa historia, y vamos á escribirlo á Joló.

¡Eh! que diablo! casi casi me iba formalizando con los tres artículos de ese hombre.

Los habrá escrito despues de almorzar fuerte, y no hay mas que hablar.

Vaya, señor: eso no es cosa de cuidado, y en cuanto duerma V. seis horas de un tirón, se quita como con la mano.

\*\*\*

Despues de la llegada de los periódicos que se ocupaban de la cuestion anterior, llegó nuestro ORIENTE que se ocupaba de mí.

Siento que el amigo Serrano me ensalce tan inmerecidamente, y siento mas que tan inmerecidamente se eché por tierra.

En fin: estas son cosas que el lector sensato apreciará en lo que valen, y no debe ver en ellas otra cosa que la buena armonía reinante, dejando pasar desapercibido el floreo.

Desdoblé pues el Oriente y me encontré con una alegoría de la noche de Navidad.

Bien dicen que en el mejor paño cae la mancha. Y la mancha cogió en esta ocasion toda la alegoría.

Mi queridos amigos, ni esa es alegoría, ni esa es noche, ni eso es navidad, ni eso es nada.

\*\*\*

La gloria está sin Padre Eterno: ó si lo es el que está en lo mas alto, le sobran las alas.

Ademas, está tan llena de ángeles y querubines volando por todas partes, que siendo como es un lugar de eterno descanso, será preciso ir á ella prevenido de un mosquitero.

El rótulo que tiene en el frontis, lo mismo puede decir *gloria in excelsis Deo*, que aqui se guisan caracoles: porque la verdad es que no se puede leer ni una letra.

La Virgen que camina para Belem, lleva el niño en los brazos. Y no sé que niño sea ese. Acaso algun inclusero que haya recogido en el camino: porque lo que es el suyo, estaba todavía en otra parte.

Si quiere representar la huida á Egipto, entonces no es alegoría de la noche de Natividad.

Los tres Reyes magos, vienen como los *quipos* por el rio: uno trás otro.

La pata izquierda de la burra que monta la Virgen remata en las narices de un pastor que está media legua mas abajo.

El niño que los Pastores adoran, es un recién nacido si bien tiene el ombligo en el estómago, y tan grande como un melocoton de Aragon, y el que adoran los Reyes debe estar echando los colmillos por la edad que representa.

Lo único que está bien son los pavos.

El primero tiene cuernos de carnero. El segundo está diciendo comedme; y el tercero, es una gallina de Guinea.

Todos ellos están *moquicados*: y esto es natural al menos: porque habrán venido de Pandacan; y al pasar por *Nactajan*, se habrán mojado, y es lo menos que podia sucederles.

Campa por su respeto en medio del cuadro, un gallo que no debe ser el de Morón aunque está cacareando; porque tiene plumas.

De seguro que este no pasó el rio por Nagtajan, ni por San Gabriel, ni por ninguna parte.

En fin, amigos míos: que la alegoría ha dado golpe hasta en Montalvan.

Soy de parecer que se hagan mejores, si hay quien quiera hacerlas, ó que no se hagan.

Hasta el último guarismo del presente año ha salido al revés.

Al revés ha salido tambien esta carta.

La empecé con el propósito de hacer una revista formal y sin despellejar á nadie, y la concluyo sin hacer la revista, y despellejando al mismo *Oriente*.

Asi al menos, no me tacharán de parcial en mis apreciaciones, y la verdad es que jamás lo he sido.

Basta por hoy y otro dia será otra cosa.

VÁZQUEZ DE ALDANA.

## LA FLORA DE FILIPINAS

Y EL P. BLANCO.

(Continuacion.)

VI.

Hásele hecho un cargo al P. Blanco por haber seguido el sistema artificial ó sexual de Linneo, y no el método natural, debido á los constantes y bien galardoados esfuerzos de los Jussieu, y aceptado por los sábios con un ardor comparable solo al producido en la química por la reforma de Lavoisier. Empero, el mismo ilustrado P. Blanco deshizo previamente estos cargos faltos de justicia y fundamento.

«Este método, (dice, hablando del natural), segun el cual es preciso observar con gran cuidado la insercion de los estambres y corola, es sin duda muy superior y debe ser preferido á los otros, porque no se funda como ellos en la consideracion de un solo carácter, por ejemplo el de los estambres, que es á veces muy lúbrico, sino en la conformidad y semejanza entre todos sus órganos, de los cuales unos son de mas valor que otros. Caminando por este método, no quedan tan separados y trastornados muchos géneros, que exigen en rigor estar unidos, por tener muchos puntos comunes de contacto, como sucede en los otros, y asi se procede con mucha seguridad; guiándose por los otros siempre hay cierto recelo de engañarse. Es verdad que hasta que no estén del todo descubiertos los eslabones de la cadena natural de las plantas, este método no será mas artificial; pero entre estos es indudablemente el mejor.»

Hemos citado íntegro este pasaje para que se comprenda que nuestro insigne botánico, aceptó en principio la preeminencia del método sobre el sistema, que conoció la subordinacion de los caracteres, y que si no adoptó en su obra el método de Jussieu, fué por considerarle embrionario y sujeto á modificaciones esenciales. Hubo tambien otra circunstancia que no debemos pasar en olvido: el P. Blanco solo poseía en los primeros años de sus estudios sobre la Flora, el *Systema Vegetabilium* de Linneo, llegando á sus manos el *Genera plantarum* de Jussieu, y sobre todo el *Prodromus* de De Candolle, cuando tenia ya formado el plan y adelantado su trabajo.

Aparte de estas consideraciones, resta examinar, si el método inaugurado por Bernardo de Jussieu y publicado nueve años despues de la muerte de este insigne naturalista, en 1789, por su sobrino Antonio Lorenzo de Jussieu, es ó no natural en todo el rigor de la expresion. No se pone en duda, ni es posible discusion, sobre la excelencia del objetivo de los Jussieu sobre el sistema de Linneo; lo que únicamente se examina es, si el estado de las ciencias naturales habia progresado lo bastante, para iniciar esta revolucion, ó si hubiera sido preferible continuar por mas tiempo acumulando datos para el mejor éxito de un pensamiento, que fué y será siempre el desideratum de los botánicos. Incapaces nosotros de fallar en una contienda que tiene dividido el campo, nos ceñiremos á consignar, que asi como en el sistema artificial Tournefort atendió principalmente á la figura de la corola, y Linneo al número, proporcion y sitio de los estambres; así en el método, llamado natural, Jussieu atendió para la primera division á la estructura del embrión, y para la segunda á la insercion de los estambres ó corolas, mientras que Richard, aceptando la primera consideracion de Jussieu, pero reconociendo que la insercion de los estambres y corola era de difícil comprobacion y ofrecia numerosas excepciones, la sustituyó por la adherencia ó no adherencia del ovario al tubo del cáliz. Este procedimiento es mas fácil, pero ofrece, como el anterior, numerosas excepciones, lo que

prueba, que uno y otro son artificiales, y que apesar de cuanto se ha escrito sobre la subordinacion de los caracteres, nos es aún desconocido el carácter esencialmente natural de las clases, de las familias y hasta de los géneros en muchos casos. Nada diremos de los profundos y luminosos estudios carpológicos de Gartner, que es otro procedimiento natural, ni de los caracteres, que han preferido otros botánicos ilustres de época reciente, como Endlicher, porque no nos hemos propuesto dar á nuestros lectores lecciones que necesitamos; nuestro objeto ha sido únicamente poner á salvo al P. Blanco del reproche de sistemático, manifestando los inconvenientes que, por el atraso de los conocimientos, ofrecia en su tiempo, y ofrece aún hoy, el método natural, preferible en principio al sistema linneano. Esa continua composicion y descomposicion de clases y familias, esas numerosas excepciones y derogaciones á las leyes generales, que hace necesaria la constitucion de esta ó otra familia, á todas luces natural y no conforme con el fundamento del método; ese número excesivo de *Génera incertæ sedis*, esa sinonimia inagotable, no es útil para las ciencias. De Candolle lo ha comprendido, y sin apartarse del método natural, que es su sueño, como el de todos los sábios, viene siendo sumamente parco en la constitucion de las familias, esperando sin duda, que el concurso de los sábios allegue los materiales para el edificio grandioso de un método esencialmente natural.

Otras faltas ménos notables se imputan al P. Blanco por haber seguido el sistema sexual; faltas que al mismo Linneo le reprocharon sus críticos. Dicese que la clase *Pentandria* es muy numerosa y que en otras abundan las excepciones. Lunares debidos á la misma causa que los existentes en el método natural, en el cual como hemos indicado, fué preciso también establecer excepciones, y donde hay clases y familias numerosísimas, y familias representadas por un solo género; mientras que el *Ricinus communis* y la *Sebastiania corniculata*, por ejemplo, tienen una verdadera tribu de variedades. Perdónennos nuestros lectores esta digresion desaliñada, y pasemos á considerar la *Flora de Filipinas* con relacion al método natural, en el cual deseáran muchos que hubiera sido escrita.

VII.

Distribuidas las mil ochenta y una plantas escritas por el P. Blanco, segun el método natural, siguiendo para la distribucion de familias á Jussieu, y donde este no alcanza á de Galdo, Brown, Drapiez, Ch. d'Ordigny y otros, da el siguiente resumen:

Clases.	Familias.	Géneros.	Especies.
Exógenas.....	134	478	912
Endógenas.....	21	70	125
Eteógamas.....	4	14	29
Anfigamas.....	2	6	12
<i>Incetæ sedis.</i>	"	3	3
TOTAL ...	161	571	1081

La desproporcion que aparece entre las últimas clases y primeras no debe tomarse como punto de partida para una comparacion de la vegetacion en el Archipiélago, pues el P. Blanco hizo de las Fanerógamas el objeto preferente de sus estudios. Entre estas, la familia de las Leguminosas es la que se halla mejor representada, siguiendo despues en orden descendente las Rubiáceas, Compuestas, Terebintáceas, Gramíneas, etc. en la proporcion siguiente:

	Géneros.	Especies.
Leguminosas.....	46	97
Rubiáceas.....	25	50
Compuestas.....	18	27
Terebintáceas.....	15	28
Gramíneas.....	15	27
Euforbiáceas.....	14	43
Personadas.....	13	18
Apocíneas.....	12	22

Resulta que más de la cuarta parte de las plantas de la Flora pertenecen á estas ocho familias, mientras que muchas otras, como las Oleáceas, Disápceas, Celastríneas, Litraríneas, Santaláceas, etc., están representadas por una sola especie. El género mas rico en especies es el *Ficus* que cuenta diez y ocho. Los géneros que hemos denominado

*incertæ sedis* son el *Elcana*, *Llanosa* y *Quilamum*, los tres creados por el P. Blanco con plantas exógenas, talamifloras, á lo ménos los dos últimos, pues del primero no vió el autor la flor, y por lo mismo no dice cual era la insercion de sus estambres. Son los únicos que no nos hemos decidido á colocar en ninguna familia, sin que esto quiera decir, que tengamos seguridad de todas las demás clasificaciones; ántes aceptáramos gustosos cualquiera observacion que se nos dirigiera, si los límites de este trabajo permitieran insertar nuestro ensayo, que por tal y no más le anunciamos, puesto que ha sido ordenado para nuestro particular estudio, en el tiempo que explicáramos en la Universidad la asignatura de Historia natural.

De la clase Eteógamas, si se exceptúan cinco solas plantas, las demás pertenecen á la familia de los Helechos; y en la clase última, ó Anfigamas, hay solo siete hongos y cinco algas. Ancho campo se presenta en esta parte al estudioso naturalista: puede explorar una parte de la flora vírgen, por decirlo así, ó que ha sido apenas desflorada por uno ú otro viajero; puede enriquecer la ciencia con verdades aún ocultas á la penetracion de los hombres; puede prestar á la farmacopea servicios señaladísimos; y puede en fin conquistar para sí lauros merecidos.

La segunda edicion de la flora se ha agotado por completo, y hoy solo á una feliz casualidad, ó á la generosidad de un amigo, debe el amante de las ciencias la dicha de hacerse con el codiciado libro, que tanta luz derrama en el estudio fitológico del pais y es su única guia práctica en las investigaciones de esta clase. Urge pues una nueva edicion hecha con inteligencia y esmero. La corporacion de PP. Agustinos Calzados está aún en posesion del derecho de propiedad, y lo estará durante algunos años más. Si la órden hace la reimpresion por su cuenta, nada tenemos que decirle: tiene en su seno personas ilustradísimas que sabrán revestir la edicion de las mejoras que reclama. Pero si una empresa editorial se hace cargo de imprimirla, no estarán por demás algunas indicaciones.

Aun en la edicion más completa, que es la segunda, abundan las erratas, no solo tipográficas, sino etimológicas: escríbese *artocarpus* por *artocarpus*, que es muy distinto, *Lawsonia* por *Lawsonia*, etc. La lista de nombres vulgares, que figura al fin de la obra, es muy incompleta, y debe enriquecerse con todos los que trae el texto; pues es de suma importancia para economizar trabajo y facilitar el exámen. La sinonimia es otro de los vacíos, que debe llenar, quien aspire á presentar una edicion acabada, pues de otro modo el que no posea los mismos autores de que se sirvió el P. Blanco, se encontrará más de una vez embarazado, por haber géneros que han cambiado de nombre con aprobacion general, y porque en otros ha sido corregido, á causa de los nuevos descubrimientos, el autor de nuestra Flora. Y como la *Flora de Filipinas* debe reimprimirse segun el sistema sexual, porque así fué escrita en un principio, sería convenientísimo adiccionarla con una clave que contuviera todos los géneros y familias de la misma segun el método natural, con una numeracion correcta que señalara al primer golpe de vista la página donde se halla la descripcion. Finalmente, en la parte superior de cada llana debe expresarse, cuando ménos la clase, de la cual se vá tratando, y perfeccionar el *Resumen de los géneros de la obra*, poniendo á continuacion de cada género la página correspondiente. Mejoras sencillas, que no demandan grandes conocimientos, que dejan intacto el fondo de la obra, y que facilitarían mucho su consulta.

FR. RAMON MARTINEZ VIGIL.  
del Orden de Predicadores.

(Se concluirá)

EL DIOS DE OTRO TIEMPO.

II.

EL EMPERADOR PRISIONERO.

Dos años despues, el emperador Napoleon, poco antes dueño del mundo, hallábase á su vez prisionero en Santa Elena, isla desierta é inhospitalaria. En ningun punto de ella se encuentra la sombra de un bosque; el cultivo ocupa, á largos interva-

los, algun pedazo de tierra: por todas partes se elevan peñas y restos volcánicos: es una prision horrible en medio del Océano.

Cercano al mar se eleva un sauce lloron, cuya larga cabellera ofrece algun abrigo el agosto prisionero. Allí pasa sentado horas enteras, midiendo con la mirada la inmensidad de las olas.

Hoy dia Napoleon está mas sombrío de lo acostumbrado. El general Bertrand, el solo amigo que haya participado voluntariamente de la penible suerte de su Señor caido, y el jóven paje, el conde José de Réthel, observaban con inquietud el aire tétrico del destronado Monarca. De repente el emperador levanta la vista, y la fija en su paje.

—José, ¿no estabas tú en Fontainebleau cuando Pio VII me predijo mi destino?

—Sí, Señor, allí estaba.

—¿Recuerdas aun aquella entrevista?

—Sí, Señor, no se borrará jamás de mi memoria. El Papa se presentó á mis ojos, no ya como un simple mortal...

—¿Sino?

—Como el representante de Dios sobre la tierra.

—Bien dicho, jóven. Lo que me hacia sonreír entonces, no me parece hoy sino muy digno de fé: el representante de Dios sobre la tierra.

Calló el Emperador, y dejó que sus ojos vagasen un rato por el mar.

—Y las palabras del Papa ¿las recuerdas aun?

—Perfectamente, Señor. El Santo Padre decia: «El Dios de otro tiempo vive todavía;» despues, apoyado en la historia, probó que la Iglesia y los Papas habian sido perseguidos por príncipes paganos y cristianos; pero que Dios habia quebrantado semejantes perseguidores, mientras que la Iglesia y la Silla de Pedro seguian subsistiendo.

—¿Y despues, José? ¿y despues? dijo con insistencia Napoleon cuando vió que el jóven Conde se detenia indeciso.

—Decia también que Dios quebrantaria á Vuestra Majestad si no cesaba de oprimir la Iglesia; porque Dios ha prometido defender esta su Iglesia y su representante sobre la tierra, y es siempre fiel en sus promesas.

—¡Esto es! y con un movimiento de cabeza confirmó el Emperador la exactitud de este relato, añadiendo. Vuestra medida está colmada, decia Pio VII; pronto compartiréis el fin de todos los perseguidores de la Iglesia!—El Papa no ha sido falso profeta. No son los hombres los que han roto mi cetro. El Todopoderoso es quien lo ha hecho. ¡Loco de mí, deslumbrado con el brillo de mis victorias! ¡Con cuánta claridad y fuerza hubiera debido enseñarme la historia de diez y ocho siglos, que ningun poder puede, sin estrellarse, atacar la peña de Pedro! Verdaderamente el Dios de otro tiempo vive aun, para aplastar los opresores de aquel que lo representa acá bajo.

—No negaré, Señor, dijo Bertrand, que el rigor sin ejemplo del invierno que nos sorprendió en Rusia, no haya caido sobre nuestro ejército por orden de Dios; pero es en Leipzig donde se decidió todo.

—Dios es el árbitro de las batallas, general, repuso Napoleon con entereza. Esta soledad en medio del Océano da lugar á la reflexion. La desgracia me hace ver con mas claridad. Mis reveces, mi caída, mi cautiverio, son todos consecuencias de mi enemistad con el Jefe de la Iglesia. Tiene razon Pio VII: el Todopoderoso, protector de la Sede de san Pedro, es quien ha echado abajo mi trono.

Bertrand nada replicó, y el Emperador volvió á sus sombríos pensamientos.

—En Egipto proclamé un Dios sin Hijo, prosiguió al fin despues de un largo silencio; pero ahora reconozco y declaro la divinidad de Jesucristo. Un Judio, que era mirado como el hijo de un carpintero, quiere ser tenido por Dios, por el mas grande de las seres, por el Criador de todas las cosas. Prueba su divinidad con numerosos milagros; sin embargo, allá para mí, el éxito que logra Jesús prueba su divinidad mucho mejor que sus milagros. Se extasía uno ante las conquistas de Alejandro el Grande; pero ¿qué son ellas comparadas con las de Cristo? Nada, absolutamente nada, á pesar de que hubiese Alejandro conquistado el mundo; porque estas conquistas eran pasajeras y sin consistencia. Jesús, al contrario, ha conquistado y se ha apropiado, ha hecho suyo, no una nacion, sino todo el género humano. Estas conquistas duran desde hace diez y ocho siglos; y segun todas las apariencias se extenderán hasta el fin del mundo. ¿Y cuál es la parte de

cada hombre conquistada por Jesucristo? Precisamente la mas difícil de ganar,—el corazón. Lo que se ve que pide á menudo en vano un sábio á un reducido número de amigos, un padre á sus hijos, un esposo á su esposa, un hermano á su hermano, el corazón, el amor, ved ahí lo que Jesús conquista en millones de hombres de mil ochocientos años acá. ¿No es este un prodigio superior á cualquier otro prodigio? Alejandro, César, Aníbal, con todo su génio nada han conseguido que se le pareciera. Conquistaron toda la tierra, pero no consiguieron ganar el corazón de un solo hombre. ¿Y Cristo posee el corazón de miles de millones de hombres hace ya diez y ocho siglos! millones de hombres se han hecho martirizar por él! millones de hombres aceptan su yugo con placer, y sufren por él las privaciones mas duras! á la vista de un milagro de tanta magnitud obrado por Cristo, ¿cómo podría dejarse de reconocer en él el Verbo divino que ha creado el mundo.

—Cuando esto se medita seriamente, replicó el general Bertrand, se ve uno obligado indudablemente á reconocer un milagro permanente en la duración de este imperio de Cristo, fundado solamente acá bajo sobre el dolor y la abnegación.

—Vos lo sabeis, general, continuó Napoleon, he sabido apasionar las masas que morían por mí; pero se necesitaba para ello mi presencia, mi mirada eléctrica, mi voz. Yo no poseo el secreto de perpetuar mi nombre y mi afección en los corazones. Aquí me teneis en Santa Elena: ¿dónde están los cortesanos de mi desgracia? ¿dónde están mis amigos? Dos ó tres de entre ellos, y que su constancia inmortalizará, comparten mi destierro. Esperad un momento, y mi cuerpo será devuelto á la tierra para servir de pasto á los gusanos. ¿Qué abismo entre esta miseria profunda y el reino eterno de Cristo, que es predicado, que es amado y adorado sobre toda la faz de la tierra! El vive en miles de millones de corazones durante miles de años. ¿Es esto morir? ¿No es mas bien vivir? El admirable reino de Cristo me prueba sin réplica su divinidad. Pero si Jesucristo es Dios, la obra que ha fundado, su Iglesia, es divina. Su omnipotente brazo la protegerá, y ningún poder del infierno puede triunfar de ella. ¡Ah! que no pueda yo gritar á todos los que han recibido algun poder sobre la tierra: «Respetad al representante de Jesucristo; no ataqueis ni oprimis al Papa; de lo contrario seréis aplastados por la mano vengadora de Dios, que protege la Sede de San Pedro!»

Napoleon cesó de hablar. Un viento fuerte sacudió las ramas del sauce, y las olas del Océano que hirieron el peñasco parecían una ruidosa aprobación de las palabras del Emperador.

CONRADO DE BOLANDEN.

## GALERÍA DE HOMBRES CÉLEBRES.

EL GOBERNADOR OBISPO

DR. FR. JUAN DE ARRECHEDERA.

En la larga serie de los noventa Gobernadores que Filipinas desde el ilustre Legaspi ha tenido, encontramos varios varones ilustres unos simplemente particulares, é individuos otros de todas las clases de la sociedad como eclesiásticos, letrados, militares, marinos, de hacienda, etc. etc.

Puede asegurarse, sin el mas pequeño temor de ser desmentidos, y de ello nos gloriamos como entusiastas españoles, que ninguna nación del mundo presentará una lista de gobernadores que, ni aún se aproxime á la que la nuestra presenta en la nobleza de los Gobernadores de Ultramar, en su honradez nunca desmentida; en su lealtad acrisolada: en su valor sin límites; en su profundo saber; y en su verdadera abnegación por la patria.

Hoy nos vamos á ocupar de un Sr. Gobernador-Obispo, hijo de Ultramar y que por lo tanto el haber llegado á tan distinguidos puestos honra á su país natal, que tan preclaros varones produce y al gobierno de la Metrópoli que tanto eleva á los nacidos en sus provincias de aquende como de allende el mar.

Disgustado el Brigadier Gobernador Sr. Torre, murió; y vacante la silla arzobispal, entró á gobernar las Filipinas el Obispo de Nueva Segovia, Sr. Arrechedera.

Don Juan de Arrechedera habia nacido en la

ciudad de Leon, en Caracas, provincia de Venezuela y era hijo del noble Marques de Santiago del Valle.

Inclinado desde jóven D. Juan de Arrechedera á la carrera eclesiástica, profesó en el convento de Dominicos de Méjico; trasladóse despues al de Manila y en él fué Doctor; maestro de Religión; Provincial; Regente de estudios; Rector tres veces y Chancelario de la Universidad, y por fin electo para el Obispado de Nueva Segovia, cuando como hemos dicho murió el Gobernador.

Depositados en la Real Audiencia los pliegos Reales referentes á la sucesión del superior mando de Gobernador de Filipinas, se abrieron los segundos, por faltar el Arzobispo, y en ellos, como decíamos, apareció nombrado Gobernador Capitán General, Presidente de la Real Audiencia, el referido Obispo electo de Nueva Segovia (Ilocos), Doctor Fr. Juan de Arrechedera.

Estábamos en guerra con los ingleses y los barcos de esta nación y los de los holandeses aliados de los moros contra nosotros, estaban á la vista de nuestras costas, contribuyendo ellos y otros negocios del interior, á que el comercio estuviese paralizado: por esto pues, no quiso el digno Gobernador que hubiera mas regocijos que iluminación, colgaduras en los balcones, limosnas á los pobres y dotes á huérfanas: digna determinación de un Gobernador entendido y católico!

Pasados los tres dias, el Obispo Gobernador principió á dar muestras de ser muy digno de desempeñar el cargo que ejercía, y digno hijo de su noble é ilustre padre el Sr. Marques de Santiago del Valle.

Noticioso de que en las costas de Ilocos habia barcos ingleses mandó allá á los nuestros, *Pilar* y *Rosario*, y dando patente de corzo á varios barcos españoles que la pidieron, hicieron huir á los enemigos, cayendo uno de sus buques en poder del valiente español *Hita*.

Sabedor de que los holandeses estaban en proyectos con sus constantes aliados los joloanos, mandó allá fuerzas: los holandeses huyeron y los moros hicieron paces y tratos con nosotros, habiendo sido con el nombre de *Fernando*, bautizado despues el Rey de Joló, en Paniqui, pueblo de Pangasinan; casándose en Manila con la colegiala Srta. de Calderon; debiéndose todo al Sr. Arrechedera.

El Sr. Gobernador-Obispo, visitó muy detenidamente murallas, baluartes y reales oficinas, haciendo convenientes reformas. Arregló la puerta Real. Hizo pólvora, fundió cañones, compró fusiles, estendió el comercio, arregló las provincias, nombrando Corregidores en Zambales, Leyte, Iligan y otros puntos. Aumentó las fianzas y regularizó las recaudaciones.

En este Gobierno, vino una Real orden para trasladar á Cagayan los babuyanes y se llevó á efecto en parte.

Durante este mismo Gobierno un príncipe joloano que habia ido á Batavia á educarse, llevó á su país, el asqueroso mahometismo.

En paz el país, que es la gran felicidad á que debemos aspirar; llegó por la via del cabo de Hornos, en Junio de 1750, el Gobernador propietario, estremeño D. Francisco José de Obando Solis Topete y Aldama, Marques de Obando, Gefe de Escuadra, Mariscal de campo, casado en Lima el dia del famoso terremoto, con la ilustre Sra. Doña María Bárbara de Rivadeneira y Castillo; yendo el Sr. Arrechedera á servir su Obispado con el acierto que le distinguía y siendo una gloria para la Orden de Sto. Domingo, para España, para Ultramar y para su ilustre familia.

Aunque no podemos comprender en esta galería á todas las notabilidades que de las diferentes Ordenes religiosas han figurado en los anales filipinos, ya habrá observado el lector que *todas* esas Ordenes han contribuido con preclaros varones, salidos de su seno, á ilustrar la historia del país.

PEDRO DE GOVANTES.

## UN LIGERO PASEO MATUTINO

POR MANILA. CIUDAD MURADA.

Animados por el fresco viento norte que sopla por las mañanas, en esta estación, dimos dias atrás un paseo matutino por dentro de Manila, ciudad

murada, y aunque el tiempo invertido fué breve, por que el crepúsculo en estos países es muy corto, y los rayos del sol ofensivos desde que salen, por el fuerte calor que despiden, recordándonos su brillantez y hermosura aquellos grandiosos versos:—

Jam luces orto sidere  
cælum refulget laudibus

referiremos lo que por Manila vimos.

Antes que el lector de estas mal trazadas líneas, dotado de la paciencia de Job, emprenda con su imaginación nuestro paseo diremos, que en opinión de algunos, el nombre de Manila viene de un arbusto, ó pequeño arbolito, llamado Nilad.

Manila cuando de ella se apoderaron los españoles, año 1571, dia 19 de Mayo, era un terreno anegadizo, y *manglar*, con unas seiscientas hediondas chozas de nipa ó paja, colocadas sin orden, y habitadas por hombres cuasi salvajes que, huyendo de los españoles, quemaron parte de sus viviendas.

Manila ocupada por los españoles se metamorfoseó pronto, estendiéndose á 1350 toesas de circunferencia, rodeada de fosos y contrafosos, baluartes y baterías con calles anchas y alineadas á cordel, y 54 manzanas de casas espaciosas y cómodas de mampostería, por cuya razón en aquel tiempo se la dió en justicia, por todos los que la veían, y habian viajado por el Oriente, el bellísimo nombre de *Perla del Oriente*, y por los augustos Monarcas españoles, los honrosos títulos de la muy noble y siempre leal Ciudad, concediéndola escudo de armas.

Como hemos dicho las calles de Manila que son unas veinte, están tiradas á cordel de extremo á extremo de la población por el mismo gran Legaspi, primer Gobernador, y tienen de anchas todas mas de once varas, de modo que apesar de ser las aceras de piedra de China, y bastante anchas, pasan diariamente sin tocarlas y con desahogo por la calle miles de carruages encontrados. No faltan hoy sabiondos, y criticastros que dicen que ellos hubiesen hecho cosa mejor, no obstante de tener hasta hoy *unos* sus bondades escondidas, y haber *otros* entregado tiempo ha, la carta de justificada ignorancia.

Las calles mas principales de Manila de Norte á Sur son, la de Palacio: la de Cabildo: la de Magallanes: la de la Solana: la de Legaspi: la de S. Juan de Letran.

Las calles mas principales de Manila de Oeste á Este son, la del Beaterio: la de Anda: la Real: la de santa Potenciana: la de la Victoria.

Tiene ademas Manila una hermosa Plaza Real cuadrada de unos cien pasos de larga, por otros tantos de ancha, ocupando uno de sus lados el Palacio Real, vivienda de la Superior autoridad, el otro la bonita Catedral; el tercero la hermosa Casa-Ayuntamiento, y el cuarto tres casas particulares.

En la Plaza Real hay un lindo jardín con verja de hierro, y en el centro la estatua de bronce de natural tamaño de Carlos IV.

Tiene ademas Manila otras cuatro plazas y son, la de la Fuerza, la de Santo Tomás: la de Santa Isabel y la de la Compañía de Jesus.

La de Santo Tomás años atrás era huerta con tapia y tenia parras que producian uvas buenas.

Dentro de Manila hay ocho Iglesias, la Catedral: S. Agustin: Santo Domingo: S. Francisco: Recoletos: Santa Clara: S. Juan de Letran: la Tercera Orden hoy Catedral provisional, algunos oratorios y la linda capillita de los PP. Jesuitas.

Palacios hay dos, el del Gobernador Superior, y el del Arzobispo, mas pueden considerarse como tales por su tamaño el Ayuntamiento; la Aduana; Santo Tomás; Santa Rosa; Santa Isabel; la Intendencia; el Hospital de S. Juan de Dios; la Escuela Normal, y otra media docena de casas particulares.

Las casas son feas por fuera y cómodas por dentro, pudiendo perder la fealdad exterior el dia que se quiera, sin mas que hermoseando los corredores ó parte alta, y sustituyendo los cuadros de concha de dos pulgadas en cuadro que hacen las veces de cristales que hoy tienen las ventanas, con cristales mas ó menos grandes de colores, formando figuras caprichosas.

Se vén ademas dentro de Manila dos estensos y bien surtidos Bazares, dos elegantes boticas, varios grandes almacenes de efectos comestibles peninsulares, librerías, confiterías, tres imprentas, y otros establecimientos mas en pequeño é infringiendo escandalosamente acertadas disposi-

ciones, no muy remotas y los mas conocidos principios de higiene, y policia, tiendas feísimas de chinos zapateros, y de comistrajos sucios y mal sanos.

Tiene Manila ocho puertas de entrada y se llaman el Postigo: Santa Lucía; la Real: Isabel II: Santo Domingo: Aduana: Almacenes.

De lo indicado que merezca la pena, y de algunas cosas mas que no recordamos en este momento, y otras que callamos por no hacer larga esta especie de introduccion, vamos á hablar á continuacion, dejando á la revista *El Oriente* que tan notable y merecida aceptacion del público ha adquirido en poco tiempo, que con mas de CIENTO CUARENTA Y CUATRO GRABADOS AL AÑO, hoy toscos, y mañana finos, y buenos artículos descriptivos; forme en doce meses un precioso tomo en folio, que á los presentes, á los ausentes, y á los venideros, den á conocer muchas cosas que conviene recordar, saber y perpetuar siendo indudable que si esto hubiesen hecho las pasadas generaciones, hoy poseeríamos un magnífico é instructivo arsenal de noticias, pues así como los libros, bibliotecas, y archivos, sirven para conservar las ideas y transmitir las conforme las manifestaron los que las escribieron, y las comprenden los que las leen, los dibujos nos traen á la vista con precisa exactitud cosas, objetos y edificios que existieron en pasados tiempos, ó que existiendo nos sería costoso verlos, y comprenderlos si tal intentásemos.

*El Oriente*, pues, á nuestro juicio, está llenando perfectamente un vacío, y su coleccion será siempre y cuanto mas tiempo pase, mas de recreo, de estudio y de consulta.

Esto sentado emprendamos hoy nuestra viajata desde la fuerza ó castillo de Santiago, recordando que en este mismo sitio, parte noroeste de Manila, ángulo cerrado por el rio Pasig, y por la bahía en que hoy está, había un fuerte-estacada cuando llegaron los primeros españoles á Manila, de cuyo fuerte, que tenia doce cañones, les hicieron traidoramente fuego, mas el valiente Martín Goiti Maestro de Campo, que mandaba la expedicion, reducida á dos barcos, impertérrito saltó en tierra con setenta soldados, y dirigiéndose al fuerte sin detenerse apesar del fuego, cuando de él estaba á certero tiro, mandó disparar, y lo hicieron sus soldados con tal acierto que murieron todos los que gobernaban los cañones y otros residentes en el fuerte, el que abandonado lo tomaron los españoles, mandando aviso de tan feliz resultado á Legaspi que estaba unas jornadas atrás. Huyeron tambien los indios de la poblacion quemando como dijimos el pueblo de Manila, retirándose asustados de aquel puñado de valientes. Luego que Legaspi llegó se habilitó por de pronto el mismo fuerte con estacas, y despues de trazada la ciudad, y hechas algunas casas por los mismos españoles, por haber faltado los indios al compromiso de ayudarles, se hizo el fuerte de mampostería y se reedificó en la época que dicen, y por los que nombran las tarjetas incrustadas en la parte alta de las puertas interior y exterior. La de esta última no la podemos copiar aqui, porque en uno de estos últimos años, la malicia ó la ignorancia la ha cubierto con una capa de argamasa. Deberia descubrirse de nuevo por cuenta de quien cometiò el desaguisado. Esa fuerza de Santiago la hizo de mampostería, D. Santiago de Vera, natural de Alcalá de Henares, y por eso lleva el nombre de aquel ilustre Gobernador. Dicho Sr. Vera fué el primer presidente de la primera Audiencia de Filipinas en el año de 1584. La tarjeta de la puerta de la casa del Castellano aun subsiste felizmente y en ella se lee:

«Reynando en las Españas é Indias el Católico Rey Felipe V, y siendo Gobernador Superior de Filipinas D. Fernando Valdes y Tamon, caballero del hábito de Santiago, se reedificó este castillo. Año de 1731. Era castellano Abarca Valdes.»

Sobre la tarjeta que contiene esta inscripcion está gravado en piedra el escudo que representamos en el número anterior: forman, pues, la parte interior de la fuerza de Santiago, un frente, la casa del Castellano que ahora suele ser Coronel de Artillería, y Regidor del Ayuntamiento, los otros dos lados de derecha é izquierda son cuarteles, y el otro cierra el cuadro con las prisiones militares en la parte alta por bajo de las cuales y por una puerta de arco se entra á la plaza y edificios dichos.

*Plaza exterior de la fuerza:* este terreno es mas bien el campo de separacion conveniente de las casas particulares de la poblacion Manila, con la fuerza militar.

Antiguamente y hasta que vino á vivir á la Real Plaza el Gobernador Superior, como mas adelante diremos, estuvo allí su morada y hasta hace unas dos docenas de años ha existido la Capilla Real, hecha en 1636, durante el mando del Burgales, excelente Gobernador Superior, Corcuera.

*Maestranza, Parques, Almacenes y Sala de armas:* estos edificios próximos á la fuerza ocupan un espacio de mas de once mil varas cuadradas, y alguno de ellos los principiò el Navarro Gobernador Superior Gruzat y Góngora año 1691. Los edificios obedecen bien á su cometido, habiéndose modelado y fundido en la maestranza obras que honran á sus Directores, entre otras, la estatua de bronce tamaño natural de Carlos IV que está como digimos en medio de la Real Plaza, y de la que luego nos ocuparemos.

*Convento de Monjas de Santa Clara:* próximo á la maestranza está este convento único que hay de Monjas en Filipinas: son Franciscanas, no debiendo pasar su número de cuarenta: su fundadora fué de Toledo, y la fundacion en 1621. Un cuadro que aun se conserva en Sampaloc, pueblo de estramuros, en el claustro del convento ó casa parroquial, conmemora el suceso de la venida de las monjas á Manila, siendo posible, que algun dia nos lo veamos copiado en la revista *El Oriente*, así como á Sioco, gefe Superior de la escuadra de Lima-hon, muerto en los fosos de la fuerza de Santiago, á Doña Catalina Zambrano sorprendida infragante delito, y otras mil y mil cosas poco ó nada conocidas, descubiertas hoy por el telescopio de gran alcance de la revista *El Oriente*.

*La Aduana:* es un hermoso edificio con cuatro frentes á la europea, hechos por los años 1823, y 1824 por D. Tomás Cortés, despues Coronel Gefe del cuerpo de Ingenieros militares.

*San Juan de Letran:* debió su fundacion año 1630 al escesivo celo caritativo de Juan Guerrero.

Dedicóse este santo hombre á reunir niños huérfanos, mantenerlos y vestirlos, y enseñarlos á leer, escribir y doctrina cristiana.

Estos gastos los hacía con las limosnas que recogía.

Ya de edad Guerrero se hizo Dominicó, y aprobado por el Consejo de Indias su establecimiento, á su muerte lo dejó á su órden.

Despues se le señaló una encomienda y fué recibido en 1743 bajo la proteccion Real.

*Santa Catalina:* se fundó en 1694 por D. Antonio Eguerra, y tiene de estension 7.000 varas.

Su origen fué el haberse retirado algunas señoras españolas á vivir encerradas en una casa sin mas salida que á misa, lo que luego suprimieron haciendo un pasage feo desde el segundo cuerpo de su edificio, á el coro de la pequeña Iglesia de S. Juan de Letran atravesando la calle.

*Colegio de Santo Tomás ó Universidad:* fué idea del Dominicó, despues Arzobispo Benavides, que dió mil pesos, y su librería, para principiar la obra el año 1610.

Despues el Obispo de la misma Orden Sr. Soria dió 4.000 y otros mas.

Este edificio es pues *propiedad particular* de los dominicos.

En 1620 se abrieron las clases y tres años despues Felipe IV lo tomó bajo su proteccion Real.

A mediados del 17 se erigió en Universidad, y obtuvo las bulas del Papa Inocencio X, en 30 de Noviembre de 1644.

Esta Universidad tiene la honra de ser Real y Pontificia.

Asisten anualmente á la Universidad mas de 1.000 discípulos: y sentimos no se atiende con mas empeño á la creacion de escuelas, de artes y oficios, teórico-prácticos.

El edificio es espacioso y hermoso, y mide de estension 7.000 varas.

*Plaza de Santo Tomás:* frente á la fachada de Santo Tomás, hay una larga plazuela que años atrás era huerta unida al costado del Beaterio de Santa Rosa, se echó abajo la fea tapia, y se hizo esa plaza para poner en ella la preciosa estatua de nuestra amada, bondadosa, y ángelical soberana Doña Isabel II; mas despues se varió de lugar, y se la colocó al principio del jardin botánico frente al Teatro Príncipe Alfonso.

A los frailes se les indemnizó con la calle que había entre el costado de Santo Tomás y la parte de atrás del Ayuntamiento.

*Beaterio de Santa Rosa:* una Señora catalana conocida con el nombre de Madre Paula creyó hacer un servicio á Manila, fundando á mediados del siglo XVII una casa para en ella recoger indias, y educarlas, con el fin de que fuesen útiles á si, y á la sociedad, cuando á ella saliesen. El edificio tiene hoy unas 8.000 varas cuadradas.

*Hospital Militar:* detrás de Santo Tomás, hay un hermoso y grande solar donde estuvo hasta 1863 que se arruinó con el temblor, el Hospital militar, tiene 8.000 varas cuadradas y debe dedicarse ó otra cosa que á Hospital por estar dentro de Manila, esquina á la plaza Real, y entre otros edificios.

*Escuela Municipal:* esta en la única casa particular que hay en la primera plaza de la fuerza, bajo la Direccion desde años atrás como otros varios colegios y Beaterios de las Hermanas ó Madres de la Caridad: el que esto escribe propuso á el Excmo. Ayuntamiento una *utilísima* reforma favorable á las Hermanas, y discípulas.

*Audiencia:* próximo á la primera plaza de la fuerza está en ruinas desde 1863 la Real Audiencia.

El primer Intendente de Filipinas D. Ciriaco Gonzalez Carbajal, compró esta casa para Intendencia en 24.000 pesos, año 1788, y luego la cedió para Tribunal de Justicia por estar el Tribunal estrechamente colocado en los bajos de Palacio. La torre del Telégrafo corresponde á la finca, y es un dolor los alquileres que se gastan anualmente por Tribunal por no estar recostada esta casa.

*Real Palacio:* forma un lienzo de la plaza, era una casa particular del Secretario de Gobierno el Andaluz Venegas á quien por graves abusos de su cargo denunciados con noble valor por el Agustino Fr. Gerónimo Medrano, natural de Estella, se le encausó, sentenció, y se le embargaron sus cuantiosos bienes, entre otros la ostentosa casa despues palacio. Esto fué en el gobierno de D. Diego Fajardo año 1645.

Tiene Palacio 7.600 varas cuadradas, y todo el lienzo de la parte de atrás vista á la mar.

En 1690 el Gobernador Navarro Gruzat arregló mucho las dependencias de palacio y Audiencia.

Años atrás el gran Gobernador Sr. Clavería entendido, honrado y laboriosísimo, mejoró muchísimo á palacio, y le puso una buena fachada á la europea dirigida la obra por los Ingenieros militares: hoy está desde 1863 en ruinas.

*Ruinas detras de palacio:* habiendo llegado en el siglo pasado á Filipinas el Sr. Turnon francés alta dignidad eclesiástica, se le hicieron por las autoridades de Manila indebidas y escesivas demostraciones de sumision por lo que abusando Turnon quiso con mando imperativo fundar un Colegio: sabido por el noble Gobierno Español, mandó destruir todo lo hecho por Turnon, y dió serias disposiciones contra todos los que le habian obedecido, rasgo digno, que recordar debemos con orgullo, y mitiga recientes penas, así como el de nuestro contemporáneo y honradísimo héroe D. Ramon María Narvaez, con Mr. Bulwer.

*Ayuntamiento:* el otro lienzo de la plaza lo forma el bonito edificio de la casa Ayuntamiento de construccion europea, como hemos visto en «El Oriente.»

Se hizo en 1738 y tiene de estension 1.300 varas.

En este edificio ademas de la sala de vacuna y otros varios departamentos hay un gran salon donde en tiempos mas felices y tranquilos se han dado suntuosos bailes, ostentándose en una habitacion próxima el pendon Real de Castilla.

En este edificio se hacían las proclamaciones de los Reyes, siendo la última la de nuestra muy amada Reina Doña Isabel II, madre de D. Alfonso XII. Esta proclamacion fué la mas suntuosa y preludio de ese reinado felicísimo para Filipinas. Para confirmar esta verdad basta recordar el desarrollo asombroso de la instruccion pública que ha convertido á Filipinas en el pueblo que relativamente encierra mas habitantes que sepan leer y escribir, basta recordar, el notable engrandecimiento del territorio, el aumento en mas de un millon de almas de la poblacion cristiana, el impulso dado á la evangelizacion de las tribus infieles, la repression de la piratería y su vencimiento en Joló por Urbizondo con dos





(MANILA) LA FÁBRICA DE TABACOS DE MEISIC.



(MANILA) CASERÍO EN SAMPALOC.

mil quinientos soldados, el perfeccionamiento de la Administracion de justicia por el establecimiento de jueces letrados en todas las provincias, la fundacion del Banco que lleva el nombre de aquella Reina, la venida de nuevas corporaciones religiosas, dedicadas á la obra de civilizacion, el aumento de la marina militar, la re-

gularizacion de las comunicaciones asi con el exterior, como en el interior, el desarrollo del comercio tanto importador, como esportador merced á acertadas franquicias aduaneras, lo que ha originado tambien el fomento de la produccion; el acrecentamiento en mas de un triplo de los ingresos de Cajas Reales, y para que nada faltara,

el brillante estado en que se ha colocado el pequeño ejército filipino, que causó la admiracion de los veteranos franceses en las gloriosas jornadas de Conchinchina. Todas esas ventajas y otras muchas que no caben en estos estrechos límites se han alcanzado bajo el reinado de la Segunda Isabel.



GALERÍA FILIPINA: EL GOBERNADO RCILLO.

*Jardines:* Se hicieron estos jardines de la plaza Real años atrás en el Gobierno del Sr. Urbiztondo excelente y valiente Gobernador Superior y fundador del Banco. Los jardines deberian ser solo de pequeños arbustos y flores olorosas, están cercados con verja de hierro que estaria mejor si fuera mas baja.

*Estatua de Carlos IV:* es de tamaño natural, está de pie, con manto y cetro, en medio de la plaza, y jardines, sobre un pedestal. Se hizo en prueba de agradecimiento por haber mandado á Filipinas Carlos IV la vacuna desde Méjico, de brazo á brazo, el año 3 de este siglo.

Con la llegada de la vacuna se ha logrado en gran parte conjurar la horrorosa mortandad que todos los años causaba la viruela. Por tan humanitaria medida la poblacion de Filipinas ha cuadruplicado, y signe en mayor aumento que la generalidad de las naciones conocidas del mundo, siendo posible que si se dic-



sen é hiciesen cumplir algunas reglas de higiene en la alimentacion ropa y cuidado del indio no la aventajase en aumento poblacion ninguna: estas son, señores reformistas, las reformas que á los pueblos convienen, puesto que les dá vida, salud y riqueza.

La estatua tiene el gran mérito de estar hecha en aquel tiempo en esta maestranza de Manila.

**Tribunal de Cuentas:** fué una casa particular comprada para dependencia del Estado años atrás cediendo su dueño á palacio el jardin antes de vender la casa.

**Palacio Arzobispal:** por los años 1654 adquirió el Sr. Arzobispo D. Miguel Poblete dos casas próximas á la parte de atrás de el palacio Real, y preparó la actual vivienda de los Sres. Arzobispos: es regular; y tiene la ventaja de tener vistas á la mar. Años atrás se ha puesto contiguo á su costado un cuartelillo de Caballería de la Escolta del Gobernador Superior, el que hubiera estado mejor en otra parte por muchos motivos faciles de comprender.

**Jesuitas:** restablecidos los Jesuitas en Filipinas el año 1851 por el gran ministro de Doña Isabel II Bravo Murillo, no se les devolvieron sus bienes, cuando vinieron despues á establecerse, mas se les obligó á parte de ellos á quedarse en Manila y fundar un Ateneo Municipal; así lo hicieron comprando unas casas en la calle del Arzobispo sumisos y obedientes como siempre, siendo los aventajados maestros de miles de miles de muchachos de todas las razas, y de todos los españoles, y siguen con su escuela modelo regenerando esta poblacion.

**Escuela Normal de Maestros:** tienen ademas los Jesuitas á su cargo la Escuela Normal de Maestros de intruccion primaria, sita en la calle de Palacio casa grande costado á la plaza de Santa Isabel, hecha el siglo pasado por los Marqueses de Salinas propiedad hoy del Sr. D. Francisco de Paula Enriquez, Conde de la Puebla de Portugal.

**Santa Isabel (Colegio):** por los años 1594 gobierno de Dasmariñas á instancia del Clérigo español Juan Fernandez de Geon, varios españoles reunieron limosnas y fundaron una obra pia llamada de la Misericordia.

Con esos y otros recurros se fundó el Colegio en 1632, y se hicieron los Estatutos que han sido repetidas veces modificados, y en 1869 desatendidos.

El edificio es bueno; faltaba no obstante un buen patio, mucho mas no saliendo como no salen, sin saber nosotros la causa, á paseo con frecuencia y reunidas, las colegialas. Por disposicion del Sr. Novaliches cumplida bastante despues de su época, las colegialas de Santa Potenciana viven hoy unidas á las Isabelinas y son preceptoras de todas y demas colegios y beaterios de Manila las madres de la Caridad.

**Plaza de Santa Isabel:** frente á Santa Isabel hay una pequeña plaza, y en la casa que en ella habia creen algunos que fué el trágico fin de la Gobernadora Doña Catalina Zambrano, mas otros, y yo con ellos, creemos que la casa donde tan notable hecho pasó, fué, en una pequeña casa que hasta años atrás ha existido en la calle hoy de Magallanes, esquina á Santa Potenciana frente al colegio y esquina de San José, cerca del Convento de Franciscanos, siendo uno de estos Padres el que auxilió á la Gobernadora.

**Santa Potenciana:** fué fundado por el excelente Gobernador Perez Dasmariñas, gallego, en 1591 para educar niñas huérfanas de militares, por cuenta del Estado.

Estaba el edificio donde hoy está el parque de Ingenieros, calle de Palacio, y Santa Potenciana, y en el temblor de 1645 se cayó y murieron algunas colegialas. Compráronse dos casas un poco mas abajo de la calle de Palacio donde hoy vive el Excmo. Sr. General 2.º Cabo D. Romualdo Crespo, costado de la plaza de la Compañía, y allí se les hizo el colegio que de tal ha servido hasta hace algunos años.

**Beaterio de San Ignacio:** en 1761 fundó una mestiza este beaterio, y aun cuando los Jesuitas no tenían intervencion en él, se llamó así por estar próximo á la Iglesia de los Jesuitas, donde iban las beatas á misa, y otras devociones.

**San José (Colegio de):** dispuesta su fundacion por Felipe II y llevada á efecto por los Jesuitas en 1585 fué uno de los mas antiguos, estensos, y mejor fundados colegios, de donde salieron jóvenes aventajadísimos. Mas espulsados por des-

gracia de Filipinas los Jesuitas el siglo pasado, el edificio se fué deteriorando, y la enseñanza hace tiempo está en una casa particular á cargo de un Clérigo, y no es ni aun sombra de lo que fué.

**La Compañía:** se llama así vulgarmente á la Casa-Mision que tuvieron los Jesuitas hasta su injustificada espulsion, á últimos del siglo pasado. La Iglesia y Casa-Mision eran magníficas, la Iglesia está cuajada de adornos de piedra por dentro, y por fuera, era de gran mérito, y gusto, como se vé aun en el *costado* que queda, y dá á la calle de Palacio y cuyo dibujo ha traído *El Oriente*. Dentro de la Iglesia en ruinas, hay sepulcros, y sepulturas de personajes muy notables, entre otros la de Carriedo el fundador de la Obra pia para traer las aguas tan necesarias á Manila, y tambien el sepulcro de su ilustré señora.

La Casa é Iglesia que eran magníficas, costaron 150.000 pesos en aquellos tiempos.

Hoy este edificio está dedicado á varias cosas; como cuarteles, el Seminario de S. Carlos para Clérigos del país á cargo de los Paules, y una biblioteca militar.

**Parian ó mercado chino:** fué construido este edificio próximo á la iglesia de Recoletos por el Gobernador Basco y Vargas, para que en ese edificio viviesen *reunidos y custodiados* los chinos.

Costó su construccion cincuenta mil pesos.

Ocupado ese edificio parian despues por los indios, era un hediondo lupanar, por cuya razon años atrás se le echó abajo, y hoy es un solar donde hemos propuesto al Ayuntamiento un elegante mercado sin mas paredes que las exteriores de persiana, sostenido el tejado con columnas de hierro, con piso de mármol, sin division los puestos, un número de estos muy corto, y preciso, y numerados, y muchos caños de agua en cada puesto para la diaria limpieza necesaria: *espéremos pues.*

**Real consulado:** en esta arruinada casa de la calle de Cabildo estaba hasta 1863 el Tribunal de Comercio, la casa era buena y á la europea; perteneció á un Sr. apellidado Rauli.

**Intendencia:** esta casa dió nombre á la calle, mas hoy se le ha sustituido con el de calle de Anda, el vencedor de los ingleses en 1762. Fué hasta 1821 Factoria general de tabacos, y suprimida esta se la dedicó á Intendencia: es buena casa, sin embargo de las perjudiciales variaciones que cada inquilino á capricho la hace, así es que era mejor al principio, que hoy.

**San Juan de Dios:** llegados los PP. Hospitalarios de S. Juan de Dios á Manila el año 1649, la casa de Misericordia les cedió el Hospital que en este sitio tenían el año 1656.

Era entónces el edificio pequeño y de madera, y el Arzobispo Bermudez puso la primera piedra para el que con algunas variaciones duró hasta 1863.

Este hospital tiene la estension de *once mil varas* cuadradas, y hoy 1876 se está reedificando con los fondos propios de su bonita hacienda en Bulacan, y los productos de dos bazares de Caridad llevados á efecto, mas es una pena que no se tenga en cuenta la *inconveniencia* de un hospital tan grande y dentro de la ciudad murada, ni aun la parte de *hornato* en su exterior, apesar de estar en la calle y puerta mas principal de Manila, y en el año 1876.

**Maestranza de Ingenieros:** este edificio que está entre las calles, Palacio, Santa Potenciana, y Cabildo, será grande y bueno cuando se concluya.

**Puertas de la ciudad:** hemos dicho que las puertas de la ciudad son ocho, dos miran al Oeste y están en la playa conocida con el nombre de Santa Lucía, y son la del Postigo al costado del Palacio Arzobispal; y la de Santa Lucía principio de la calle Real, las dos las hizo el excelente granadino Gobernador Basco y Vargas, como se lee en las tarjetas que tienen. Dice la de la primera Postigo, que se hizo en 1783; y refiere la de la Santa Lucía segunda, que se efectuó en 1781.

Viene despues la Puerta Real que está el final de la calle de Palacio, mira al Sur, está contigua al paseo de la calzada, y es la única que dá salida *de frente á campo libre*, tambien la hizo Basco y Vargas el año 1780, no habiendo mas puerta en este largo lienzo de muralla: Esta puerta estuvo hasta ese tiempo mas enfilada á la calle de Palacio.

Viene despues el lienzo de muralla que mira al Este, y rio Pasig, y en él encontramos la primera puerta llamada del Parian porque cerca de ella estaba el Parian de que hemos hablado. Desde

ella para fuera, y para dentro, habia largas hileras de indecentes puestos de comistrajos como indebidamente hay en todos los mercados de Filipinas por los que se pagaba una pequeña cantidad al Ayuntamiento, mas el digno Gobernador Marquina los hizo desaparecer, así como los *últimos restos de nipa dentro de Manila* levantándose por tan justa y acertada disposicion un estúpido clamor parecido al que ahora se levanta cuando se trata de quitar la *nipa de la zona de piedra*: Esta puerta se hizo en el gobierno del Sr. Sarrio, año 1782, dispuesta por su antecesor Basco y Vargas.

Viene luego las puertas de la excelsa Isabel II frente el monumento de Magallanes, y la de Santo Domingo un poco mas allá al costado de la Aduana, y tanto estas dos puertas, como la otra del otro costado de la Aduana son modernas.

Réstanos solo hablar de la Puerta Almacenes que está próxima á la maestranza, y demas dependencias de artillería, la que tambien es nueva como las otras tres anteriores, y puesto que el sol pica, y nos obliga á retirarnos á casa, concluiremos esta reseña de Manila hecha al vapor diciendo, que esta ciudad es susceptible de belleza, y que ha llegado el caso de que pierda el aspecto de tristeza que tiene, lo que se conseguirá á poca costa entre otras cosas, con lo siguiente.

1.º Haciendo de chaflan todas las esquinas de Manila.

2.º Sustituyendo las *sucias* y nada *higiénicas* tiendas de chinos, con bonitos entresuelos para viviendas de solteros, y familias cortas.

3.º Previendo que todos esos feos corrales con cerca de piedra que hay en varias calles de la ciudad, se sustituyan con verjas, y poniendo dentro en los solares plantas olorosas.

4.º Disponiendo que todas las plazas y atrios de Conventos tengan bajas verjas con jardin, y en medio fuentes en monumentos históricos, S. Agustin á Urdaneta; Recoletos á el P. Capitan; S. Francisco á Moraga; la Compañía al P. Sanchez y con la fecha del Decreto de Felipe II, *aboliendo la esclavitud*; Santa Isabel Dasmariñas etc. etc. etc.

5.º Colocando una máquina de estraccion de agua en el rio Pasig frente la puerta de Isabel II para por medio de tubos dar riego muy facilmente á los jardines y arbolados de Manila y *limpieza* de las alcantarillas.

6.º Sustituyendo las conchas de las ventanas con *crisales de colores* formando caprichos etc. etc.

Con estas y otras cosas recuperará Manila el precioso nombre de Perla de Oriente y mientras tanto bailemos todos imitando á la tia María que lo hacia antes, con la *esperanza* de ver realizada su idea y despues cuando esta llegaba á realizarse, por haber *venido* el suceso esperado.

FELIPE DE GOVANTES.

## NECESIDAD DE LA REVELACION.

La filosofía especulativa confunde lastimosamente la razon de demostracion con la razon de existencia, cuando supone que lo que basta para hacernos comprender una cosa, basta tambien para hacerla existir, siendo por solo esto la razon de su existencia. Bacon, Descartes, Newton y Leibnitz no dudaron de la autenticidad de las recónditas causas operantes de la naturaleza, á la vista de sus infinitos efectos; y por la luz de la razon concibieron y separaron dos distintas demostraciones y respuestas diferentes para contestar á las dos preguntas: 1.ª ¿Una cosa es? y 2.ª ¿Cómo es esta cosa? De modo que el «que» lo palparon y el «porque» no lo vieron como hoy todavia nos sucede, por la razon de no estar bajo nuestro dominio. Hé ahí los misterios de la misma naturaleza, manifiestos constantemente desde la creacion á las generaciones en sus repetidos y variados procedimientos; no obstante el secreto de aquellas causas y de sus combinaciones diversas y consiguientes. Hoy como siempre los montes se alfombran y llenan de plantas, flores y frutas; é igualmente los profundos valles y las dilatadas llanuras: pues bien, todo ello existe al alcance de nuestros sentidos; y así vemos la múltiple variedad de sus hermosos y brillantes colores, percibimos la diferente fragancia de sus correlativos aromas, experimentamos el alivio y

curacion de nuestras enfermedades al influjo de sus sustancias medicinales, y hasta la muerte por sus maléficis efectos; y saboreamos, en fin, sus diferentes gustos. Aquí la evidencia: allí la oscuridad impenetrable.

Deducimos, sin embargo, de la primera, que de las varias semillas se originaron las precisas raices: que de estas nacieron los tallos, cañas y troncos, y progresivamente las ramas, las flores y los frutos; y que de la tierra emanó la savia benéfica que animó el reino vegetal, realizando el milagro de que la materia inerte, fuera en él productiva indefinidamente. Empero: ¿cómo la idéntica naturaleza produjo las semillas primitivas? ¿Por qué sabia ley las vivificó? ¿Por qué misterioso alambique las depuró y preparó la idéntica savia distribuyéndola despues con fija relacion y perfeccion matemática por las propias raices, tallos, cañas troncos y ramas hasta constituir los repetidos frutos en su plenitud y madurez debida? Todo eso no podemos tampoco comprenderlo, pero á la vez no podemos negarlo; y apesar de nuestra ignorancia tenemos que confesar la preexistencia de su causa desconocida y reservada. Demente será quien la niegue á todo ruedo, y si en otros puntos de cuerdo blasona, en este merece la calificacion de «torpe racionalista» y «declamador sofista.»

¡Insensato! ¿Lo que Dios ha hecho en el océano de su infinita luz como has de mirarlo con el ojo que ciega el débil rayo del sol, ó mata el átomo interceptible de la materia; ni menos comprenderlo con sola tu limitada razon; cuando explicar no sabes con ella la esencia de la cosa mas insignificante del universo, que es la obra perfecta del propio Altísimo: ¡Ah! si este solo es la suma sabiduria, sabio forzosamente ha de ser todo lo que ha hecho y sabio cuanto tuvo la dignacion de revelar á las pobres criaturas, en su peregrinacion por este valle de lágrimas y de penas.

El mortal que exija mas demostracion cae en el ridículo, porque la rechazan la índole especial y carácter constitutivo de todo misterio; y por ello el verdadero filósofo ni grita como energúmeno, ni mas necio que los titanes del paganismo, sueña escalar los Altísimos Cielos, llenar sus infinitos espacios y legislar sobre el Omnipotente.

Ya lo afirmó Loche: «La fidelidad de Dios es la demostracion de lo que reveló, y la falta de otra demostracion, como implicante en sí misma, ni se necesita ni siquiera se concibe. Calle el vulgar sectario de Pirron que pide la prueba de la prueba que realizó la demostracion, canonizando el disparate filosófico: «una cosa es y no es al mismo tiempo.» ¡Cuan bien dijo al intento, el divino Doctor S. Agustin! «Osaremos decir que no es así lo que así ya vemos, solo por que no alcanzamos á comprender, porque es así?»

Esto sucede á quien niega los misterios de la Divinidad: querer comprenderlos es, en expresion de un escritor contemporáneo, «pretender viajar con sol y mapa individual en el mundo del infinito.» ¿Por qué en su virtud ha de negar aquellos el ser racional que viene á morir quizá al inspirar el aire que no alcanza á mover las hojas de la mas humilde de las flores?

¿Y por qué, objeta el racionalista descreído, he de sufrir al efecto el yugo de una despótica autoridad? Por qué le contestamos, la ciencia infinita es de Dios y la fé del hombre: Aquel no necesita creer, en razon de que nada ignora y todo lo sabe perfectamente; y este demás de lo que sabe cree. Concluyamos: contra Dios no cabe mas argumento que el del sofisma, porque no hay razon concluyente, ni verosimil, ni probable, que pueda serle opuesta. La palabra de los Newton, Galileo, Leibnitz, Kleper, Euler, y otros innumerables héroes en la historia del entendimiento humano, consiste en el «cómo y el porqué». Pero en todo lo que como ellos no podemos comprender, apagada la antorcha de la ciencia, nos alumbrá la inextinguible de la fé, para conocerlo; pues tal es la palabra de Dios, que es la verdad. Y esa es la ciencia agena de error y mas perfecta que todos los argumentos y demostraciones matemáticas, y así el creyente es cumplido sabio, porque tiene la misma fé que dá la luz de Dios á su entendimiento. Ya lo espesó Tertuliano de esta manera: «En la enseñanza de Dios todo está;» y recientemente Fontenelle lo exordió con estas magnificas pa-

labras: «Las inteligencias superiores de algunas criaturas tienen un progreso de conocimientos; vuelan cuando otras inferiores rastrean; prescinden de los intermedios, que llenan estas lentamente; y llegan á la última verdad de un solo vuelo, cuando las otras mismas ascienden sucesivamente con cortos y perezosos esfuerzos.»

Seame permitido admirar aquí en el elogio de Newton, donde brillan las preinsertas frases, que al remontar aquel sabio hasta el último límite de la humana inteligencia, se postrara ante el primero de la Omnipotencia Soberana.

No negaremos á la razon el derecho de examinar los motivos que tiene para creer lo que se le ordena: pero la negaremos la consecuencia de que la fé constituye la impenetrabilidad de la esencia. Todo hecho exacto, dijo en oposicion un escritor nada místico, constante, universal y primitivo, escluye como inútil, sino absurda, la pregunta del porqué y el cómo, pues no tenemos ningun otro dato para explicarlo. Así habla el filósofo reconociendo implícitamente su impotencia para descubrir el porque de la verdad, que mira fuera de su dominio. Al propósito pregunta un Santo Padre, ¿se quiere fé donde no se duda? otro responde: «no cabe en la cosa evidente:» y añade un tercero «creemos para conocer, no conocemos para creer;» y nuestra tosca pluma finaliza el periodo afirmando «que el creyente, se eleva al derecho de lo que no puede saber y el incrédulo se fija en el mero hecho que está en sus limitados alcances.»

JOSÉ M. DE LAREDO.

(Se concluirá)

## GALERIA FILIPINA.

### EL GOBERNADORCILLO.

La autoridad que mas directamente ejerce sus funciones sobre sus administrados es á no dudar el *Gobernadorcillo*, especie de alcalde pedáneo y juez de paz, pero que se diferencia de estos dos funcionarios en tener mayores atribuciones, y una cohorte ó Estado mayor que secunda sus disposiciones.

La *principalia* ó ayuntamiento, como diríamos en España, la forman los ex-gobernadorcillos, á quienes se da el nombre de *capitanes pasados*, los tenientes de justicia, los de barrio y los *cabezas de barangay*.

Una *principalia* es por lo tanto de mayor importancia, cuanto mas número tiene de *cabezas de barangay*.

Estos últimos representan cincuenta ó mas familias y están encargados de la cobranza del tributo, del cual responden mancomunadamente con sus bienes y que deben entregar en la administracion de Hacienda pública de la provincia, pero no lo hacen así y van dando cantidades á cuenta al *Gobernadorcillo*, el que no tiene inconveniente en admitirlas como en depósito, quedando así dueño de los caudales que aumentan el prestigio de su autoridad.

El cargo de Gobernadorcillo es honorífico y gratuito: su eleccion se hace cada dos años en junta de *principales* presididas por el Gobernador de la provincia: en dicha junta se votan dos candidatos y uniendo á sus nombres el del *Gobernadorcillo pasado*, se forma una terna que se eleva al Gobierno General, recomendando á uno de los designados, la autoridad que hace la propuesta.

El Gobernador General elije ordinariamente al que se le recomienda, pero está en sus atribuciones estender á otro de los designados el nombramiento.

Ademas de los individuos que hemos dicho forman la *principalia*, hay el *directorcillo* ó secretario que en muchos casos es el que verdaderamente manda á la sombra del *capitan*, nombre con que se designa siempre al Gobernadorcillo fuera de los documentos oficiales. Tambien como dependientes del *tribunal* ó ayuntamiento, figuran los alguaciles y los cuadrilleros, estos últimos armados de fusiles de chispa y bayoneta y con sus oficiales, sargentos, cabos y soldados á imitacion del ejército.

El Gobernadorcillo forma en lo criminal las primeras diligencias que remite despues al juzgado, dando fé en todos los asuntos con dos testigos acompañados, y sustituyendo al escribano, cu-

yas atribuciones ejerce, en los puntos donde no existen estos funcionarios. Conoce como juez ordinario de su respectivo pueblo en las demandas civiles que no pasen de 25 pesos, y hasta en otras de mayor importancia si le autoriza el juzgado para ello. En lo relativo al orden y policia representa al Gobernador de la provincia, cuyas órdenes secunda en cuantos asuntos le confia. Cuida de la conservacion de los puentes y caminos y de todo lo relativo á los servicios personales, con arreglo á las instrucciones que recibe. Para todo lo espresado y dentro de la *principalia* se nombra un juez de sementeras, otro de ganados y otro de policia, y cada cual hace cumplir las leyes generales y las especiales de la localidad.

Como se vé esta organizacion responde á un sistema de gobierno que nada tiene que envidiar á los pueblos mas adelantados y que deja poco que desear.

Verdad es que de las cualidades personales del Gobernadorcillo depende en parte que se mueva con regularidad la máquina gubernativa de la localidad, pero esto no tiene remedio interin los demas individuos de la corporacion no conocen sus derechos y sus deberes, y puedan con honestarse las faltas del primero con el buen cumplimiento de los otros, en sus respectivos cometidos.

El Gobernadorcillo ó *capitan* usa baston con borlas y puño de oro como signo de su autoridad, y sobre el traje del pais lleva una chaqueta negra y á veces frac, y sombrero de copa alta. Estas dos últimas prendas le dan un aspecto extraño á la vista de los europeos que no comprenden como puede vestirse de frac con los faldones de la camisa fuera del pantalon.

El nombramiento de Gobernadorcillo, trae sobre el agraciado gastos y atenciones que hacen en muchas localidades estos cargos poco apetecidos, y á medida que la administracion se regulariza en todo el Archipiélago, van disminuyendo los pretendientes á empuñar el baston.

Como todo en lo humano, esta institucion es susceptible de reformas, y de esparar es que cuando las necesidades aumenten, y el estado de riqueza del pais lo haga necesario, se creen tenientes gobernadores ó corregidores para presidir los *tribunales* mas importantes, con objeto de secundar las órdenes del poder central y de llevar la actividad y la vida á las comarcas que hoy permanecen estacionarias.

En la página siete representamos el retrato de un Gobernadorcillo en el traje y con las insignias de su autoridad. Todos los meses dedicaremos un artículo y un dibujo á esta clase de trabajos que empezamos á publicar hoy, á peticion de varios de nuestros abonados.

VALENTIN GONZALEZ SERRANO.

## CRÓNICA MUSICAL.

### UN BALLO IN MASCHERA.

I.

Conocido es de todos el éxito que siempre ha alcanzado en Manila, la bella creacion del Maestro Verdi, titulada *un Ballo in Maschera*.

Artistas que siempre recordará con cariño el público inteligente de nuestro coliseo, obtuvieron en diferentes épocas, en esta partitura, mil bravos y aplausos de los espectadores, hasta donde pocas veces llega á conseguirlo un artista en estos paises.

En tres temporadas distintas, puede decirse, fué la ópera de recurso de la Empresa, consiguiendo siempre al anunciarla atraer al coliseo á todo el público entusiasta y apasionado del verdadero arte.

Pagado este tributo que á todas luces debiamos al reconocido mérito de aquellos artistas, á los que además nos unen una verdadera y cariñosa amistad y que no nombramos por que en la conciencia de todos están sus nombres, cumplidos manifestar, que no por eso dejaremos de ser todo lo imparciales y justos que debemos ser al escribir para el público, dejando á un lado nuestro recuerdos y nuestras simpatias.

Dos veces se ha puesto en escena la partitura de Verdi en el *Español*, durante la pasada y presente semana, atrayendo al coliseo, una concurrencia poco numerosa, para lo que noso-

tros esperamos, fundándonos para ello en la aceptación que siempre tuvo en nuestro teatro.

El reparto de papeles nos pareció en un principio excelente, dados los elementos que componen la compañía actual y no dudamos del éxito.

La Sra. Boema que tanto triunfo alcanzó no ha mucho en el difícil y escabroso papel de Amelia, cedió galantemente esta *particella* á la Sra. Bellot, aceptando ella el de Page, acto de verdadera abnegación artística, por el que debemos felicitarla, puesto que sin él no le hubiese sido posible á la empresa poner en escena la partitura.

No creemos oportuno entrar en apreciaciones sobre el mérito de la obra, pues además de ser muy conocida, ha sido juzgada, en diferentes temporadas, por plumas mejor cortadas que la nuestra, y así solo diremos que el maestro quizo poner á prueba los pulmones de los artistas, en la mayoría de los pasajes de la partitura, prueba en la que encuentran escollos difíciles de vencer y que ponen á raya cantantes de primera fuerza.

Así, pues, al reseñar el desempeño del *Ballo* por la compañía de Arroceros, la noche del martes último, debemos ser algún tanto indulgentes, sin por ello dejar de decir clara y terminantemente nuestra opinión tan modesta como llena de buen deseo, en favor de los artistas que lo han interpretado.

## II.

Comprometido por demas es el papel de Amelia encomendado á las facultades de la Sra. Bellot, artista de reconocido mérito como cantante, pero cuyas condiciones dramáticas no alcanzan á presentarnos de una manera acabada la lucha constante entre el deber y el amor, de la esposa de Renato.

Si la Sra. Bellot se poseyera mas del papel que representa, si diera á algunas escenas la animación y el sentimiento que le son propias, sin duda alguna que bien poco tendríamos que reprocharla.

Estudiosa y mucho nos consta es la Sra. Bellot y aunque tiene que recorrer aun largo campo como actriz, no por eso es menos cierto, que puede, con buena voluntad, sacar mayor partido de sus actuales facultades.

Como cantante, ya lo hemos dicho, la Sra. Bellot, llenó á conciencia su cometido por mas que notásemos algunos defectos en el colorido que debe dársele á ciertos cantábiles, sobre todo en el tercetto del segundo acto, y romanza del tercero: su voz no se presta además á los puntos graves de la plegaria que tambien en la parte escénica dejó mucho por desear.

Sin embargo en el *duo* que sigue con el tenor, y tercetto con este y el baritono, rayó á buena altura, siendo justamente aplaudida en union de aquellos.

Mucho bueno como siempre, lo decimos con satisfacción, tenemos que hacer constar respecto á la entendida Contralío Sra. Polli, á cuyo cargo estuvo el papel de *Ulrica*.

En el aria de salida estuvo verdaderamente inspirada, prestando gran entonación y bravura al *allegro*, y consiguiendo gran cosecha de aplausos. Las principales frases del tercetto las dijo magistralmente, alcanzando al final de él un verdadero triunfo en compañía de los demas artistas.

Le enviamos pues, nuestra sincera enhorabuena.

La artista predilecta de nuestro teatro, la simpática é inteligente Sra. Boema, merece todos nuestros elogios, como ya hemos dicho antes, al prestarse galantemente á desempeñar el papel de Page Oscar.

No es ciertamente en esta clase de personajes donde ha de alcanzar verdaderos triunfos nuestra antigua amiga y sin embargo nada tenemos que reprocharla.

No puede en conciencia exigirse á la artista que se identifica tan perfectamente con la Margarita del *Fausto* y la Leonora de la *Favorita*, la frivolidad, la desenvoltura, la coquetería, digámoslo de una vez, que el page del *Ballo* requiere.

La balada del primer acto debió obtener algunos aplausos, pues la dijo con verdadero colorido y aunque aquellos se le tributaron en la del último acto, haciéndosela repetir con insistencia, no por eso dejaremos de sentir no se haga siempre justicia á quien todo se lo merece.

En el concertante del final del segundo acto la Sra. Boema cumplió como buena, por mas que las notas agudas de aquel no sean del todo adaptables á su voz de mezo-soprano.

Es innegable que el público deseaba oír cantar esta ópera al Sr. Neri, prometiéndose de antemano alcanzase un éxito lisonjero, en su interpretación.

¿Han sido defraudadas estas esperanzas tan justamente concebidas? No podemos en absoluto afirmarlo ni negarlo.

Deseamos oír nuevamente el apreciable tenor en el escabroso y difícil papel de gobernador de Boston.

Sin embargo pecaríamos de injustos sinó le tributásemos algunos elogios.

El Sr. Neri, estuvo acertado como actor y como cantante en la mayoría de las piezas culminantes de la ópera, siendo aplaudido con justicia en la balada del segundo acto y en el *duo* y *tercetto* del tercero.

Esto no obstante encontramos algo en el Sr. Neri, que no nos llena por completo y por esta razón deseamos oírle nuevamente.

Artista de grandes recursos es el Sr. Coliva y por ello no podía menos de salir bien librado en su cometido. Por mas que la parte de Renato, está llena de dificultades, supo el Sr. Coliva salvarlas con suma habilidad, consiguiendo mas de una vez la general aprobación del público.

La romanza del primer acto, y principalmente el tercetto del tercero y romanza del cuarto, son piezas en que el artista se coloca á gran altura acentuando cada frase de una manera magistral, dándole su verdadero colorido y consiguiendo hacer sentir lo que canta, privilegio reservado á pocos artistas.

Bien en su insignificante parte los Sres. Cesary y Polli.

La orquesta hábilmente dirigida por la batuta del Sr. Steffani, tuvo algunos descuidos, pero insignificantes, pudiendo asegurarse que lo hizo á conciencia.

Los coros bien, en general.

El conjunto de la ópera algo desigual y frio en algunos pasajes. Creemos que si se volviera á poner en escena, el éxito seria mas completo.

## III.

Las decoraciones propias y buenas: la del último acto mereció algunos aplausos, para el infatigable Alveroni.

Los trages lujosos, aun en los coristas.

La Sra. Boema, apesar de alguna opinión en contrario, vistió el Page con la propiedad que exigen el decoro y las buenas costumbres: desearíamos sin embargo sacase un traje mas elegante en el segundo acto.

La Sra. Bellot debía reducir un *poco-mucho* las dimensiones del velo blanco, abandonándolo al concluir la plegaria, para recogerlo cuando llega Renato.

Tambien el Sr. Coliva olvidó ponerse la capa del conde, para descubrirse oportunamente ante los conjurados.

Estos y otros que no recordamos son detalles insignificantes que no deben omitirse á fin de hacer mas completo y mas propio el efecto de lo que se quiere representar.

GONZALO ZAMORANO.

## LA JUDIA DE TOLEDO.

### LEYENDA HISTÓRICA.

(Continuacion.)

## XXIII.

Aquella misma tarde, una hora antes de ponerse el sol, llegaban á Yllescas cinco hombres cubiertos con grandes capas grises, y montados en cinco caballos.

Siguieron toda la calle real adelante al galope furioso de sus palafreñes y salieron del pueblo como habian entrado.

A un cuarto de legua mas allá, se encontraron una comitiva, compuesta de seis hombres mitad escuderos y mitad palafraneros, montados en mulas.

En medio de la comitiva marchaban dos literas á lomo cada una de dos acémilas.

En la una iba un anciano de lengua barba blanca.

En la otra una mujer de ojos negros como la noche, de cabellos como el azabache, hermosa sobre toda ponderacion, y densamente pálida.

El ginete que iba á la cabeza de los otros cuatro, bajó un tanto el embozo de su capa, y miró de reojo á las literas.

—Ella es: se dijo: y hundió las espuelas en los hijares de su caballo que redobló el ímpetu de su carrera, como si estuviese atacado de un vértigo infernal.

Los otros cuatro hicieron lo mismo, y en breves instantes se perdieron de vista entre la nube de polvo que levantaban.

## XXIV.

A una legua de Yllescas en el camino que hay desde esta villa á Madrid, habia en la época que pasa nuestra historia un inmenso edificio la mitad arruinado, y la mitad en pié.

A la sazón era una venta: pero se conocia que no siempre habia sido destinado á tan viles usos, y si á otros mas encumbrados.

Acusábanlo así un escudo de armas de colosales dimensiones dividido en diez y seis cuarteles y sostenido por dos hércules de formas atléticas cubiertos con la piel de leon y empuñando la férrea é histórica clava con que casi siempre se representa al vencedor de Anteo.

Mas bajo que el nobiliario escudo, habia un letrero pintado sobre una ancha tabla que decia, con letras de media vara de altura: POSADA DE LOS TRES REYES GODOS.

La tradicion referia que aquella á la sazón venta, habia sido castillo habitado por Tulga, cuando fué depuesto del trono en el año 642.

Despues en 680 lo habia habitado Wamba, y en él habia firmado su renuncia al trono para retirarse al monasterio de Pampliega.

Y por último en 709 sirvió de refugio durante una noche á Witiza, cuando fué arrojado del trono por sus vasallos.

Vino despues la irrupcion de los Sarracenos que ocuparon á Toledo y toda su comarca hasta el año de 1085 en que fué reconquistada.

El castillo fué entonces sitiado por los cristianos, quienes no se apoderaron de él, sino reduciéndole casi en su totalidad á un monton de escombros.

Únicamente se salvó del incendio el frontis donde campeaba el gótico escudo con sus diez y seis cuarteles.

Despues, andando los tiempos, no se supo el uso á que se le destinó: tal vez permaneció abandonado: tal vez sirvió de guarida á salteadores de caminos.

Sin embargo, la tradicion se conservó incólume, y cuando al Abad de un monasterio cisterciense, le fueron donadas por la corona aquellas ruinas y las tierras donadas, los monges sabedores de la historia, hicieron reparaciones en el edificio para arrendarlo á un vecino de Yllescas que lo encontró apropiado para hacer de él una venta.

Entre las condiciones del contrato existia la de que la posada habia de llevar el título de *Los Tres Reyes Godos*.

Con este título, y acaso por la buena administracion de su primer propietario, la venta habia prosperado extraordinariamente: pero de esto hacia una veintena de años, y despues habia decaído notablemente bajo la direccion del actual.

Era este un rayano mezcla de portugués y gallego, hombre de pocas palabras, de ninguna sonrisa, y que jamás decia *si* ó *no*, creyendo comprometerse por todo.

## XXV.

Corrian los últimos instantes de una tarde del mes de Marzo cuando á la puerta de la venta que hemos procurado diseñar en el capítulo anterior, hubiera podido verse un hombre pequeño, flaco, macilento; y una mujer de esas que el vulgo ha bautizado con el título de *marimachos*.

El hombre era maese Mateo, dueño de la venta de los Tres Reyes Godos.

La mujer era la dueña de maese Mateo.

El hombre hilaba estopa en una rueca, mientras la mujer alineaba columnas de guarismos en un cuaderno de papel mugriento.

De pronto levantó la cabeza.

—¿Sabes lo que digo, Mateo? dijo á su marido.

—No, no lo sé: contestó este.

—Pues digo, que eres un imbecil.

—¡Ah! debia figurármelo: porque siempre me dices lo mismo.

—Sí; un imbecil: mientras mi compadre Pedro hace prosperar su posada de los Tres Reyes Magos, tu te arruinan en la tuya de los Tres Reyes Godos.



—Es verdad.  
—¡Y pensar que puso ese título á su posada por imitar en algo á esta!  
—Es verdad.  
—¡Y pensar que él tiene buenas huertas en los cigarrales, mientras nosotros no tenemos un palmo de tierra!  
—Es verdad.  
—¡Y que tiene además dos molinos en el Tajo!  
—Es verdad.  
La mujer no pudo resistir el cuarto *es verdad* de su marido.  
Se levantó; le cogió la ruca con que estaba hilando, y se la hizo añicos en la cabeza, diciéndole.  
—Si tu fueras un hombre como mi compadre, tendríamos mas que él.  
Maese Mateo iba á contestar, *es verdad*: pero se contuvo al ver que su mujer, rota ya la ruca, empuñaba el huso.  
—¿No tienes nada que contestarme, marica?  
—No: es decir, sí: pero no me acuerdo: digo, si me acuerdo: pero no lo sé.  
—¡Imbecil! ¡imbecil! ¡imbecil! dijo por tres veces el marimacho, al mismo tiempo que dió tres tirones de pelos á su consorte.  
—Sí, sí: ya me acuerdo: replicó el marido haciendo gestos de dolor: tu compadre tiene doscientos cardenales en las espaldas, hechos por mano del.  
No pudo acabar: su cara mitad le dió un revés en la boca con el huso que tenía en la mano, y el pobre diablo dejó de hablar para ocuparse en escupir dos dientes, y la mitad de un colmillo, mezclados con sangre.  
En aquel momento apareció en un recodo del camino una cabalgata que avanzaba al galope.  
El marimacho dejó de *acariciar* á su marido, para ponerse una mano sobre los ojos, y quitarse los últimos rayos del sol poniente que la impedían ver.  
—Uno, dos, tres, cuatro, cinco: dijo contando: cinco caballeros que tal vez pasen la noche aquí. Vamos, levántate de ahí imbecil, y sal al camino á ofrecerles hospitalidad. Pondéales la buena cama y la buena mesa.  
Maese Mateo se levantó, y limpiándose la sangre con el envés de la mano, fué á colocarse en medio del camino.  
La cabalgata llegó: pero en vez de ocuparse de maese Mateo que se habia adelantado unos cincuenta pasos, y que procuraba ensayar una sonrisa, siguió adelante, faltando poco para atropellarle, y no paró hasta la puerta de la venta.  
Una vez allí, los cinco ginetes echaron pié á tierra y entraron en el zaguan, llevando sus cabalgaduras de las riendas.  
—Ola, dijo uno de ellos, de estatura hercúlea: á ver: cuadra y pienso para los caballos, y cena con dos aposentos para nosotros.  
Maese Mateo que llegaba corriendo, y el mozo de paja y cebada tomaron cada uno dos caballos del diestro.  
De la brida del quinto se asió la ventera.  
—Dejad el caballo, que él solo irá á la cuadra: la dijo el caballero que habia hablado: dejad el caballo, y guiad á mi aposento.  
La ventera soltó la brida y echó á andar por las escaleras arriba, seguida del huésped.  
Cuando hubo llegado á lo mas alto de la escalera, se paró.  
—¿Ha dicho vuesa merced dos habitaciones?  
dijo volviéndose y encarándose con el hombre alto.  
—Sí, dos: una para mí, y otra para mi gente.  
—En ese caso: esta es la de vuesa merced: replicó la mujer, y andando dos pasos mas, se paró ante una puerta que abrió de par en par de un empujon.  
El caballero entró, y se desembarazó de capa y sombrero, arrojándolos sobre una tarima donde estaba liado un colchon y dos almohadas.  
Despues tomó con ambas manos dos taburetes, y sentándose en el uno señaló el otro á la ventera, diciéndola:  
—Sentaos, que tenemos que hablar.  
El marimacho adivinó en aquel caballero al hombre capaz de coger á diez como ella, y tirarlas por la ventana una tras otra, ó de dos en dos, si habia necesidad.  
—Este es el hombre que yo queria para marido: se dijo interiormente:  
Y sin saber porqué, sintió por él, apesar de su fealdad, algo mas que admiracion.  
—Soy esclava de vuesa merced: dijo sentándose, y bajando la cabeza.

—¿Os llamis Mari-Juana?  
—Sí señor.  
—Sois comadre de maese Pedro el dueño de la posada de los Tres Reyes Magos.  
—Sí señor.  
—¿Se puede contar con vos?  
—Segun y conforme.  
—¿A qué llamis segun y conforme?  
—Llamó segun y conforme á los bolsillos mas ó menos grandes; y mas ó menos llenos.  
—Y yo llamo á eso, hablar bien, pronto y claro. Que me place veros así, Mari-Juana. ¿Qué os parece un bolsillo con mil ducados dentro?  
—Segun y conforme.  
—¿Otra vez? ¿á qué llamis ahora segun y conforme?  
—Ahora lo llamo, al servicio que se trata de exigir de mí. Necesito saber si es mas largo que el bolsillo, para acortar el uno, ó pedirnos que alargueis el otro.  
—Está bien, y escuchad.  
—Soy toda oídos: señor.  
—Pues antes de media hora, pasará por este camino una comitiva compuesta de un viejo y una joven que viajan en dos literas, media docena de escuderos, y dos muleteros que llevan los equipajes. Lo probable es que no sigan adelante: pero si intentasen seguir, haceldes quedar.  
—Corre de mi cuenta: les diré que se habla de una cuadrilla de salteadores en el bosque vecino. ¿Y qué mas?  
—¿Cenarán aquí?  
—Es seguro.  
—Pues bien: en el vaso del viejo pondreis lo que yo os daré. ¿Aceptais?  
—Aceptado: pero necesito saber antes de cerrar el trato, que le sucederá al viejo despues de beber.  
—Que se dormirá.  
—Necesito saber por cuanto tiempo.  
—¡Pchs! para siempre.  
—¿Y decís que eso vale dos mil ducados!  
—Creí haber dicho mil: pero me habré equivocado. Sean dos mil.  
—Sean: ¿y la jóven?  
—La jóven se quedará tambien dormida con el cansancio del viaje.  
—¿Y despertará?  
—Desde luego: despertará mañana al amanecer á vuestros gritos.  
—¡Ah! ¿con qué gritaré?  
—Sí: cuando vayais á despertar al viejo y os lo encontréis muerto: pero antes, es preciso que en uno de los cofres introduzcai una caja que yo os daré.  
—Tengo una docena de llaves que abren todos los cofres que vengán: pero me han costado muy caras.  
—¿Cuanto?  
—Segun y conforme:  
El caballero hizo un gesto de impaciencia. La ventera lo notó, y añadió.  
—Si las llaves se usan para sacar, no valen nada: porque lo que se saca es rédito del capital empleado en ellas: pero si es para meter, varía mucho.  
—¿Cuánto vale vuestra llave?  
—¿Qué es lo que se va á meter en el cofre?  
—Una caja sumamente pequeña.  
—¿Qué ha de contener?  
—Otro tanto, é igual de lo que pondreis en el vaso del viejo.  
—La llave vale cinco cientos de ducados.  
—Está bien: además, será preciso que declareis haber visto á la jóven, echar unos polvos en el vaso del viejo.  
—¿Cuándo he de declarar eso?  
—Cuando os pregunte la justicia.  
—¡Ah! ¿va á haber justicia?  
—Naturalmente: y entonces registrarán los equipajes, y encontrarán la caja que vos vais á introducir.  
—Recapitulemos: dijo la ventera contando por los dedos: dos mil ducados por el viejo, y dos mil por la jóven, son cuatro mil: además, cinco cientos por la llave, son.....  
—Cuatro mil y.....  
—Sean cinco mil redondos, señor.  
—Sean:  
—¿Pagaderos en el acto?  
El hombre de talla hercúlea desabrochó su jupon, y desató de su cintura un ancho cinto de cuero de caballo, rodeado de pequeños tubos como las cananas de hoy día.

Sacó cinco cartuchos, y los puso en la falda de la ventera.  
Esta los tomó y se levantó.  
—¿Y no teméis, dijo, que me quede con esto, y no cumpla por mi parte?  
—No: porque me quedan muchos miles mas, para hacerlos ahorcar.  
—¿Se ahorca acaso á fuerza de dinero?  
—Sí: cuando además del dinero, se caba en un ángulo del corral, y se encuentra el esqueleto de un hombre que tiene taladrado el cráneo por un clavo que le pasa de sien á sien.  
—¡Ah! ¿sabeis eso?  
—¡Vaya! y que era un rico tejedor de Segovia que desgraciadamente para vos, no llevaba sobre sí mas que unos cuantos miserables escudos.  
—Entonces, sois bien generoso en pagarme, pudiendo obligarme.  
—No hablemos mas de eso, y disponed algo que pueda tomar mi gente.  
—Voy.  
—Id, y volved.  
La ventera salió.  
—Es preciso: dijo el caballero hablando á media voz y paseándose por la habitacion con los brazos cruzados y la cabeza caída sobre el pecho: es preciso. El doctor es un enemigo poderoso. Yo robaria á Sahara, y la haria mia: pero no se puede conservar mucho tiempo una mujer que nos odia. El doctor puede mucho en la corte, y puede aun mas con la Inquisicion. Su carta está bien terminante: mientras el viva, dice, no será Sahara mia: pues bien él mismo ha escrito su sentencia de muerte. Esto es amenazarme á mí; al capitán Pedrarias, á quien nada se ha puesto por adelante cuando no tenia otra cosa que su espada!  
—¡Pobre viejo! añadió encojiéndose de hombros: pobre viejo que no sabe que el capitán Pedrarias puede hoy luchar con Su Alteza (1) el Rey D. Fernando el Católico. Además, es preciso perder á Sahara para que no tenga otro recurso que yo.  
Y despues de este monólogo, el capitán Pedrarias salió de su aposento: atravesó el largo corredor y se dirigió á una ventana de las que caían al patio.  
—Avendaño: dijo.  
Un hombre que estaba cruzado de brazos, mirando como á dos pasos de él, tomaba su caballo una racion de pan empapado en vino, levantó la cabeza.  
—¿Qué haceis?  
—Ya lo veis, capitán: cuidar á mi caballo.  
—¿Dándole sopa en vino?  
—Sí: de este modo estará dispuesto en cuanto concluya, para otra carrera de otras siete leguas.  
—¿Y los demás?  
—Han hecho lo mismo por consejo mio.  
—Está bien, y casi me habeis adivinado: dentro de un cuarto de hora, volveremos á montar á caballo.  
—¿Volvemos á Toledo?  
—No: seguimos adelante: decidse asi á la gente, y que estén listos.  
Avendaño se dirigió al zaguan.  
Pedrarias abandonó el alfeizar de la ventana toronando á su habitacion.  
A la puerta estaba Mari-Juana.  
—Hombres y caballos, dijo, están tomando la misma colacion: dos cuartillos de vino y un pan, por barba.  
—Está bien: replicó Pedrarias: vamos ahora nosotros á preparar la de los viajeros que esperamos; y levantando una esmeralda montada en un anillo que llevaba puesto en el dedo anular de la mano izquierda, apareció una cavidad en la que habia como una docena de píldoras del grandor de una cabeza de alfiler.  
De ellas tomó dos, volviendo á cerrar el seno que las contenia.  
Despues sacó de su escarcela una pequeña caja de boj, y colocó en ella las dos bolitas.  
—Esto es: dijo á la ventera: una para el viejo: si no bebe mas que agua, no temais echársela en el vaso. La píldora se diluirá instantáneamente, y el líquido quedará tan cristalino y tan trasparente como estaba, sin alterarse ni en su color ni en su sabor. La otra, ya sabeis: aparecerá dentro de esta caja, en uno de los cofres del equipaje.  
—Todo saldrá á medida de vuestro deseo: replicó la ventera tomando la caja y guardándola en el pecho.

(1) Los Reyes de España no tuvieron título de Magestad hasta el reinado de Carlos I de España y V de Alemania.

—Está bien: ahora otra cosa: ¿teneis un traje de hombre del pueblo que no sea conocido ni de vuestro marido ni de vuestros criados?

—Tengo uno de un chamarilero que enfermó aquí y murió, despues de tres meses de calenturas. La cuenta subió á tanto, que apenas alcanzó á pagarse con sus dos mulos y sus ropas.

—Corriente: sacad el traje del chamarilero, y ponedle sin que nadie lo vea, en la alforja del caballo negro.

La ventera salió.

El capitán Pedrarias tomó de encima de la cama su capa y su sombrero y saliendo igualmente de la habitación, echó por las escaleras abajo.

Cuatro hombres con las riendas de sus caballos metidas por el brazo, rodeaban una mesa en la que había varios mendrugos de pan y un gran jarro de barro colorado.

Uno de ellos lo cogió, y observando sin duda su poco peso, en vez de llevárselo á la boca, lo acercó á su oído y lo agitó.

—¡Eh tío Mateo! dijo: este pollo ya no pía.

En aquel instante metía la ventera en las alforjas que pendían de la silla del caballo negro, un sacó de lienzo bastante abultado.

—Mas adelante, encontrarás un gallinero completo: dijo Pedrarias. Ahora á caballo, y en marcha.

Los cuatro hombres abandonaron la mesa y se dirigieron, seguidos de sus caballos, á la puerta del meson.

Pedrarias tomó igualmente las riendas del suyo de manos de la ventera.

—Que nos verémos: la dijo por lo bajo, y mirándola fijamente.

—¿Y cuando, señor?

—Tal vez mañana por la noche; replicó montando.

Despues salió á la puerta.

En la carretera esperaban los cuatro hombres sobre sus monturas.

Pedrarias se unió á ellos: pero en vez de marchar adelante se quedó mirando al camino de Toledo.

El sol había traspuesto hacia rato el horizonte, y las sombras del crepúsculo empezaban á inundar la llanura. Nada se veía por el camino de Toledo.

Así pasaron cinco minutos.

Al cabo de ellos apareció en el recodo del camino, á unos quinientos pasos, un grupo de gentes á caballo.

Los ojos de Pedrarias se dilataron como se dilatán los del tigre para ver en la oscuridad.

—Ellos son: murmuró: y revolviendo su caballo, dijo en voz alta; en marcha.

Los cuatro hombres revolviéron los suyos y sacándoles al trote como el capitán había hecho, se perdieron bien pronto entre las sombras de un espeso bosque de robles que bordeaba ambos lados del camino.

VAZQUEZ DE ALDANA.

(Se continuará.)

**AÑO NUEVO.**

(POESÍA.)

¡Año nuevo!... en lontananza eres de ilusiones año: danos paz, dicha y bonanza, no apagues nuestra esperanza al soplo del desengaño.

No hagas como el anterior, año en pesares funesto, que aumente el mundo en dolor: ¡ya que eres año bisiesto sé un año reparador!

Un año cual no haya habido jamás en el mundo igual, un año de buen sentido en que halle el pleito perdido todo intento criminal.

Año en que el dolo y falsía ausentes el mundo vea, y en que todos á porfía quieran apagar la tea que la discordia encendía.

Año de venturas rico en que la ilusion no quiebre, y en que desde el grande al chico logren regalar el *pico* con el jamon ó la liebre.

Año exento de temblores, de tifones y huracanes, de usureros y acreedores, de miseros y traidores y de menguados afanes.

Todo aquel que sea honrado nadar logre en la abundancia, sea el trabajo premiado, y en este año castigado quien se enerve en la vagancia.

Que nadie se vuelva loco por amor, ni por *el viento*, que no haya celos tampoco y que se gasten muy poco las *fibras* del sentimiento.

Año en que el amor alevé víctimas no halle en la tierra, que sea en pesares leve, ó se derriitan cual nieve con el sol en la alta sierra.

No enturvien nubes su gloria y si de hechos singulares ha de enaltecer su historia, legue este año su memoria en los épicos cantares.

Y hasta en oscuro rincon que insulta al nombre cristiano y á la civilización alce su noble pendon el esfuerzo castellano.

Si España á luchar se lanza este año del triunfo en pos y al fin la victoria alcanza, es puesta en Dios la esperanza, ¡proteja sus armas Dios!

V. GONZALEZ SERRANO.

**A SEVILLA.**

SONETO.

Náyade de mi amor, que recostada del manso Betis en la fresca orilla, escuchas placentera la sencilla cancion del trovador enamorada.

Sultana de mi vida, patria amada, mansion de Flora; del Orbe maravilla, ven á enjugar mis lágrimas, Sevilla, ven á enjugarlas, ven, madre adorada.

Si pudieras sentir los sinsabores que al alma aqueja de tu vista ausente, al llanto te movieran sus dolores.

Tuyo es el eco de mi voz doliente. Tuyos son los suspiros que te envío, y tuyo en fin... el pensamiento mio.

MELQUIADES MAVILLARD.

Surigao y Noviembre 1875.

**BOLETIN SANITARIO.**

Ofrecemos á continuacion el resultado de las observaciones atmosféricas y sanitarias durante el próximo pasado mes de Diciembre.

Habiendo cesado el viento N. en los primeros días del mes, se observó notable disminucion en las enfermedades que nos habia legado noviembre, llovizó varias veces, aumentó la temperatura y desaparecieron las calenturas eruptivas. Pero, antes de terminar la primera quincena, volvió á reinar el viento N. N. E., y reaparecieron los resfriados, las anginas leves y el sarampion, enfermedades todas que cedieron facilmente á los tratamientos adecuados, y mas pronto al modificarse, como sucedió, en sentido favorable las condiciones atmosféricas.

Este estado sanitario fué de corta duracion;

pues volviendo á reinar el viento N., bajó la temperatura y se presentaron de nuevo los resfriados, los reumas, las anginas leves, las intermitentes erráticas y el sarampion en forma epidémica. Tambien se observaron algunos casos de diarrea y de disenteria; y últimamente el abuso de las frutas y de los dulces ha causado dolores de vientre, vómitos y diarreas, que en la mayor parte de los casos han sido de corta duracion, desarrollándose en algunos pocos calenturas gástricas ó diarreas de carácter crónico.

Las defunciones han recaído más particularmente en niños indígenas, que no han observado precepto alguno higiénico.

X\*\*

**EL ORIENTE.**

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, COMERCIO, INDUSTRIA ETC., BAJO LA DIRECCION DE D. Antonio Vazquez de Aldana.

Esta REVISTA se publica en Manila todos los domingos, conteniendo por ahora grabados litográficos, hasta tanto que se reciban de Europa los encargados expresamente para EL ORIENTE y que serán iguales á los excelentes que viene publicando la *Ilustracion Española y Americana*.

Nos prometemos que la redaccion encomendada á la pluma de personas competentes y conocidas ventajosamente en el estado de la prensa, merecerá la aceptacion de nuestros lectores.

**Precios de la suscripcion.**

En Manila, llevado á domicilio de los señores suscritores \$ 1 al mes, pago adelantado. En provincias, haciendo el encargo directamente á la administracion \$ 3 y tres reales por trimestre, tambien adelantado, cuya cantidad será admitida en sellos de correo, siendo de cuenta de la empresa el envío al punto que se le designe.

**REGALOS.**

Los siete lotes de los regalos correspondientes al sorteo extraordinario que se ha de celebrar el dia 15 del corriente, se encuentran de manifiesto, para los que deseen examinarlos, en *El Bazar Español*, Escolta.

CLASIFICACION DE LOS LOTES.

- Para el número igual al que obtenga el premio de 16.000 pesos, un abanico nacar, un espejo doble efecto para señora, y un bolsillo de plata, su valor 40 pesos.
- Para el número igual al que obtenga el premio de 4.000 pesos, un par floreros conchas con fanal, su valor 20 pesos.
- Para el número igual al que obtenga el primer premio de 1.000 pesos, un costurero palisandro con incrustaciones, su valor 8 pesos.
- Para el número igual al que obtenga el segundo premio de 1.000 pesos, un devocionario «El Diamante del Cristiano;» con tapas de búfalo y esculturas de realce, su valor 8 pesos.
- Para el número igual al que obtenga el tercer premio de 1.000 pesos, un targetero de plata filigrana de China, su valor 8 pesos.
- Para el número igual al que obtenga el cuarto premio de 1.000 pesos, un cuadro dorado para tres retratos targetas para sobremesa y colgante y unos gemelos de teatro, su valor 8 pesos.
- Para el número igual al que obtenga el quinto premio de 1.000 pesos, un par de jarrones cristal fondo azul y ramos de oro y un enjuague.

**ERRATA.**

La última palabra del verso 2.º del cuarteto 1.º del *Soneto á Jesus* inserto en nuestro número de 25 de Diciembre último, debe ser *Alteza* en vez de *grandeza*.

**ADVERTENCIA.**

Publicamos en el presente número el dibujo que representa la fábrica de tabacos de Meisic, de la cual nos ocuparemos en el próximo por no haber podido reunir, con la debida anticipacion, todos los datos que nos son necesarios para ello.

Tambien esperamos dar pronto á luz la descripción que ofrecimos de la Casa Comandancia general de Marina, Cavite.

IMPRENTA DE STO. TOMÁS.